

UNR

Universidad
Nacional
de Rosario



FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA
Y RELACIONES INTERNACIONALES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

CiN

Consejo
Interuniversitario
Nacional

Licenciatura en Turismo

Orientación: Planificación turística

*“Gobernanza y políticas públicas: comienzos
del desarrollo turístico en el litoral central
rosarino”*

Autora: Abril Belén Heis

[*abrilbelenheis@gmail.com*](mailto:abrilbelenheis@gmail.com)

Directora: Silvia Beatriz Gómez

[*sibegomez@hotmail.com*](mailto:sibegomez@hotmail.com)

Co-Directora: Roxana Molteni

[*rrmolteni@yahoo.com.ar*](mailto:rrmolteni@yahoo.com.ar)

Agradecimientos

Un espacio para los agradecimientos debe iniciar con mi infinita gratitud hacia mis directoras, de quienes siento una profunda admiración. No sólo por su pasión por el conocimiento sino, también, por su entera predisposición, dedicación y respeto por el trabajo de sus estudiantes y colegas. A Silvia Gómez y Roxana Molteni, gracias por su orientación, compromiso y apoyo; a ellas mi más sincero agradecimiento, gracias por su guía.

A la Universidad Nacional de Rosario y a la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, por abrirme sus puertas y permitirme crecer tanto como persona, y como profesional. Al Consejo Interuniversitario Nacional, por haberme otorgado las becas de iniciación en la investigación científica que me ayudaron a terminar mi primer trabajo de investigación.

A mi familia. A María Inés y Javier, mis padres, quienes me bancaron todos estos años de estudio universitario, sin ellos hubiese sido imposible. A mis hermanos, Uriel y Alan, por su apoyo incondicional durante este largo proceso.

A Santi, por su amor, y por lidiar con mi neurosis. Por escucharme y acompañarme pacientemente en cada momento, por ofrecerme una perspectiva alternativa a mis planteos, por apoyarme en la realización de mis metas, y por ayudarme a creer en mí misma.

Y a todos los que han contribuido de forma alguna a que pueda finalizar esta gran etapa de mi vida.

¡A todos ellos, gracias!

“Durante años la ciudad vivió a espaldas del río. Creció bajo la pujanza de las actividades portuarias, pero se negó el privilegio de disfrutar lo que la naturaleza le brindó a manos llenas. Sin renegar de su destino inicial, hoy se comprende que también es posible vivir junto al Paraná”. (Diario La Capital, 6 de julio de 1998).

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo principal analizar las políticas públicas que dieron inicio al desarrollo turístico en la zona ribereña central de la ciudad de Rosario entre los años 1995 y 2003.

Estas políticas fueron llevadas adelante gracias a la implementación del modelo de gobernanza. Es por ello que resulta relevante destacar que el proceso mediante el cual se diseñaron, implementaron y evaluaron estas planificaciones son en consecuencia, de naturaleza compleja.

Sucede que en todas y cada una de las etapas cíclicas de las políticas, entran en juego diversos actores con diferentes racionalidades, implicando ello un encuentro no sólo de perspectivas, sino también de intereses.

En consecuencia, el presente trabajo intenta identificar las políticas públicas implementadas que, por medio de relaciones generadoras de vínculos entre múltiples figuras involucradas en el ámbito turístico, hicieron de la ribera central rosarina un espacio integral y capaz de ofrecer recursos turísticos. Asimismo, se pretende identificar tanto a los actores involucrados como también los resultados obtenidos.

Palabras clave: *gobernanza; Rosario; turismo; ribera central rosarina; políticas públicas*

Índice

<i>Agradecimientos</i>	2
<i>Resumen</i>	4
INTRODUCCIÓN	7
<i>Objetivos de investigación</i>	9
<i>Hipótesis</i>	9
<i>Justificación</i>	10
<i>Metodología</i>	11
<i>Estado del Arte</i>	13
<i>Marco Conceptual</i>	15
CAPÍTULO I: Políticas públicas y actividad turística en Rosario	20
<i>Constituyendo un campo</i>	20
<i>Fastos iniciales de la reconversión de la costa</i>	21

<i>Centralidad y ribera</i>	23
<i>La ciudad amoldada al contexto global: resultados</i>	27
<i>Plan Estratégico Rosario</i>	29
<i>CAPÍTULO II: Gobernanza</i>	33
<i>Redes y recursos</i>	33
<i>Actores intervinientes</i>	37
<i>Descentralización y gobernanza</i>	46
<i>REFLEXIONES FINALES</i>	48
<i>Bibliografía</i>	51
<i>ANEXOS</i>	56
<i>Anexo A</i>	57
<i>Anexo B</i>	62
<i>Anexo C</i>	70
<i>Anexo D</i>	73

Introducción

La localidad de Rosario se constituyó, desde mediados del Siglo XIX, a orillas del Río Paraná. Ello significó que, a lo largo de su historia, su condición de ciudad ribereña fuese de suma importancia en relación a su configuración urbana, como así también respecto de su actividad productiva. Si bien durante gran parte del Siglo XX Rosario se destacó por su cordón industrial de referencia a nivel regional, es a partir de la década del '60 que su puerto y la zona colindante a este entró en decadencia.

No obstante, con el pasar de los años, a comienzos del Siglo XXI, aflora la actividad turística como eslabón capaz de generar modificaciones en lo que al ámbito económico, social y territorial respecta, ello debido a sus efectos multiplicadores y sus grandes potencialidades de expansión. En consecuencia, resulta imprescindible estudiar los procesos que dieron inicio al desarrollo del turismo, un progreso de gran magnitud que permitió a la ciudad disfrutar de una transformación del espacio que reluce su verde ribereño, ofreciendo un paseo abierto al río a todos los visitantes y allegados a la urbe. Desde el desarrollo inmobiliario, hasta centros culturales y de ocio, la zona ribereña central de la ciudad cuenta con infraestructura y atracciones que nunca antes supo tener, las cuales son elementos desarrolladores de turismo receptivo en la localidad.

Aun así, el proceso para hacer posible esta transición no fue sencillo. Este supuso una serie de toma de decisiones concertadas entre multiplicidad de actores: no sólo públicos y privados, sino también de la sociedad civil. Fueron los vínculos, las luchas de intereses y la participación colectiva, los generadores de la oferta con la cual cuenta la ciudad de Rosario en la actualidad. Si bien han existido varios desencuentros con múltiples actores - muchos de ellos acabados en tribunales de justicia - ha sido el compromiso de las instituciones locales y de los rosarinos, el eslabón clave capaz de formular e implementar políticas públicas que dieran con la oquedad que primó durante más de treinta años en la zona ribereña rosarina.

De esta manera, resulta imprescindible insistir no sólo en los frutos y el éxito que han tenido las políticas implementadas, sino también y no menos importante, en el mecanismo y modo de lograrlo: la gobernanza. La participación colectiva, la motivación, el compromiso y la integración de todos y cada uno de los rosarinos, de instituciones

públicas como también privadas, han cimentado las bases que la ciudad precisó para hacer de su zona ribereña un foro turístico, cultural y espacio de captación de visitantes.

Este trabajo se enmarca en el proyecto realizado por la tesista como becaria del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) 2021, en articulación con en el primer Proyecto de Investigación y Desarrollo (PID) aprobado de la Licenciatura en Turismo, perteneciente a la Universidad Nacional de Rosario, denominado "(Re)pensando la ciudad: Turismo, desarrollo y políticas públicas en Rosario (2011-2019)".

Esta investigación pretende contribuir, por medio del estudio de la actividad turística y de las políticas públicas implementadas en la localidad de Rosario, al análisis del vínculo que existe entre éstas con el desarrollo territorial dado en la ciudad, meta que se pretende lograr a través del estudio de los actores implicados en cada una de las políticas. En consideración, la presente propuesta se presenta como complementaria a la línea de investigación que viene desarrollándose en el PID, pues a fin de sostener que los procesos de transformación territorial se conciben como verdaderos procesos sociales, y a sabiendas de que éstos poseen la calidad de ser sumamente complejos, el presente trabajo de investigación se basa en el estudio de políticas públicas que, por medio del modelo de la gobernanza, han sido capaces de contribuir a la transformación efectuada en la costa central de la ciudad de Rosario, pasando a ser esta zona territorial, un área clave del turismo local.

Este desarrollo se ha generado gracias a la puesta en marcha del modelo de gobernanza a la hora de la toma de decisiones en cada una de las etapas cíclicas de las políticas, poniendo en evidencia que la acción pública, privada y la acción colectiva se articulan con el afán de instituir a la zona del litoral rosarino, en un óptimo espacio de recreación y ocio.

En consecuencia, este trabajo final se estructura en cuatro partes. La primera de ellas es la sección introductoria, en la cual se plantean los objetivos, la hipótesis, la metodología de investigación y el marco conceptual.

A continuación, se presenta el capítulo primero, que nos introduce en la actividad turística y el campo del turismo, poniendo a su vez énfasis en los planes estratégicos, desarrollando un análisis esta vez en correlación con el gobierno municipal de turno y el contexto global, pudiéndose analizar el Plan Estratégico Rosario de 1998.

Seguidamente, en el segundo capítulo se analizan los actores que forman parte de las redes de gobernanza, haciendo paralelamente un análisis de la descentralización impuesta por la intendencia municipal en el período de estudio del presente trabajo.

Por último, en la parte final se intentará exponer conclusiones preliminares, señalando las principales deducciones a las cuales se ha arribado, como balance del presente trabajo.

Objetivos de la investigación

En función de lo anteriormente expuesto, la presente tesina tiene como objetivo general:

- Analizar las políticas públicas que, desde el enfoque de la gobernanza, promovieron la actividad turística en la zona de la ribera central de Rosario en el período 1995 - 2003.

A partir de ello, y para alcanzar el objetivo general antes expresado, se proponen los siguientes objetivos específicos:

- Describir las políticas públicas basadas en el modelo de la gobernanza que han sido implementadas desde 1995 hasta el año 2003 en la ciudad de Rosario y que ayudaron al desarrollo turístico de la ribera central.
- Identificar actores involucrados en el proceso de creación de las políticas públicas implementadas.
- Reconocer el impacto turístico generado a partir de la implementación de dichas políticas.

Hipótesis

A fin de guiar la presente investigación, se presenta la siguiente hipótesis:

“Las políticas públicas implementadas desde el enfoque de la gobernanza en Rosario entre los años 1995 y 2003 favorecieron el desarrollo turístico de la zona ribereña central de la ciudad”.

Justificación

En el presente trabajo de investigación se optó por estudiar el proceso de transformación de la atractividad turística del frente ribereño central de la ciudad de Rosario dentro de los años 1995 y 2003 debido a dos cuestiones:

La primera de ellas se debe a que resulta interesante el contexto en el que se enmarca este incipiente desarrollo turístico. Con el advenimiento de la democracia en Argentina, y frente a la obligación de reposicionarse en un marco internacional de globalización tecnológica, económica y cultural, se llevan a cabo transformaciones estructurales en varios vértices del sector público, como así también se evidencian modificaciones en lo que a relaciones entre sujetos y actores urbanos respecta. En consecuencia, ciertos espacios colectivos de la ribera fueron objeto de relevantes esfuerzos de transformación, emprendidas por parte del accionar público.

De esta manera, y frente a la globalización que transforma a las metrópolis latinoamericanas, la ciudad de Rosario se ve obligada a fomentar, por medio del modelo de gobernanza, la puesta en marcha de políticas que fuesen capaces de hacer de la localidad, una ciudad eminentemente turística a nivel tanto nacional como internacional. En consecuencia, se da en este caso de estudio, una colaboración público-privada que motiva al análisis de la puesta en marcha del modelo de gobernanza, como así también se evidencia la intervención de la ciudadanía en cuanto a la transformación del territorio en cuestión.

En una visión compartida de ciudad turística, donde todos los sectores influyen en la formulación de políticas, se generan vinculaciones e interacciones que constituyen la segunda razón por la cual se lleva a delante este estudio. Ello genera un rico análisis de redes de actores, éstas dadas dentro del período analizado, lo cual simultáneamente posee cierta relación con el proceso de descentralización municipal que pone en auge la Municipalidad de Rosario con la intendencia socialista al poder.

Metodología

A la hora de determinar el diseño metodológico, el cual es de suma importancia para el desarrollo de la presente tesina, surge la necesidad de establecer qué se considera por metodología de la investigación. Según la autora Minayo (1996), se la conoce como *“el camino del pensamiento y de la práctica ejercida en el enfoque de la realidad”* (p.16). Pues, ésta ordena el propio pensamiento, y se la designa como el mejor método siempre y cuando *“sea el que más ayuda a la comprensión del fenómeno en estudio”* (Haguette, 1992, p.23).

A su vez, según Aguilar (1996), *“el análisis de políticas públicas es una ciencia social aplicada que utiliza varios métodos de investigación y argumentación para producir y transformar información relevante”* (p. 70). Por consiguiente, y en función de los objetivos planteados en el presente trabajo, se propone un análisis desde el enfoque cualitativo de la investigación, con el fin de dotar de riqueza interpretativa al análisis de las políticas públicas implementadas en la ciudad de Rosario desde el año 1995 al año 2003.

Al tratarse este enfoque metodológico cualitativo de una orientación interpretativa, se prioriza comprender el significado de las acciones llevadas a cabo por los actores involucrados en el planeamiento y reconversión de la atractividad turística de la costa central de la ribera. La elección de este método radica en la intención por alcanzar una mayor profundización, contextualización y detalle de la información y datos recolectados. Dicha estrategia metodológica será capaz de dar cuenta de los procesos políticos, sociales y culturales, permitiendo analizar las características propias del fenómeno en cuestión.

Consecuentemente, se hizo uso de diversas estrategias metodológicas y técnicas de recolección de datos. En primera instancia se recurrió a la indagación documental de fuentes primarias, las mismas permitieron interpretar la situación, conocer la dinámica de los actores involucrados, y describir el contexto en el que se enmarcan las políticas públicas analizadas. También se utilizaron datos estadísticos como por ejemplo, los obtenidos del Observatorio Turístico de Rosario, documentos oficiales normativos y de planeamiento urbano.

Por añadidura, y con el fin de profundizar en el análisis, se acudió a la utilización de fuentes secundarias tales como informes técnicos, publicaciones de autores especializados y referentes en la materia, artículos periodísticos, disertaciones, papers académicos, normativas, entre otros, siendo la mayor parte de ellos de acceso público.

En suma, el caso de estudio seleccionado es sumamente relevante, especialmente por el objeto a analizar (el frente ribereño central) como también por el período temporal en el que se enmarca, pues escasa es la bibliografía existente en cuanto al desarrollo turístico de la ribera central rosarina, y aún más difícil es la obtención de fuentes que traten este particular fenómeno durante el período de las primeras intendencias socialistas en la ciudad. Ello implicó una limitación en la profundización de determinados temas, como también redujo el acceso y conocimiento de trabajos, documentos, programas y políticas.

Se apeló al análisis documental y a la aplicación de un conjunto de entrevistas para estudiar la problemática aquí tratada. De este modo, se efectuaron entrevistas semiestructuradas en profundidad a los fines de indagar en aspectos de la trayectoria de la gestión socialista a nivel local que inicia en el año 1995, y opiniones y pensamientos respecto a las estrategias gubernamentales puestas en práctica durante el período temporal analizado. Las entrevistas se realizaron durante los meses de noviembre y diciembre del año 2022, y se llevaron a cabo con referentes en materia e informantes clave tales como decisores a nivel político, como también sujetos que pudieron aportar desde su área de estudio y de trabajo. Ello permitió la comprensión de las visiones de cada actor, permitiendo acceder a hechos, descripciones de determinados acontecimientos, e interpretaciones de ciertos sucesos a los que no se podía acceder de otro modo. De esta manera, cobraron un especial interés los relatos, testimonios, diálogos y vivencias que aportaron los sujetos entrevistados.

En conclusión, el diseño metodológico supuso una combinación de diversas técnicas cualitativas para abordar los objetivos de esta investigación. Ante las limitaciones bibliográficas que se hicieron presente, se privilegiaron los análisis cualitativos logrados por medio de entrevistas en profundidad aplicadas a diferentes personas y actores clave en materia, cuyos resultados obtenidos fueron complementados con otros análisis estadísticos y documentales. No obstante, estas limitaciones le proveen

a este trabajo, desde una visión holística, la posibilidad de seguir nutriéndose en un futuro por medio de diversos trabajos de investigación, como así también puede servir para el desarrollo de potenciales análisis e investigaciones que tomen como punto de referencia la información recopilada y analizada en la presente tesina.

En definitiva, considerando la orientación principalmente cualitativa (descriptiva y analítica) de este trabajo, el entrecruzamiento de la información secundaria con la primaria permitió dar con el logro de los objetivos propuestos en la presente investigación.

Estado del Arte

La actividad turística, debido a la globalización económica y ante la concientización de la destrucción ambiental llevada a cabo por el hombre, sufrió desde la literatura científica innumerables críticas tanto positivas (Brida *et al.*, 2008; Dritsakis, 2004) como negativas (Masera, 2002; Azcurra *et al.*, 2012) respecto a sus efectos, enmarcados éstos tanto en el ámbito económico, como también en el social, cultural y ambiental. En consecuencia, a inicios del Siglo XXI surge la planificación turística como herramienta capaz de controlar las actividades sociales y los efectos producidos sobre los recursos existentes en el territorio. De esta manera, y en línea con los escritos de Merinero *et al.* (2009), aparece la figura del Estado como actor capaz de transformar necesidades en políticas, programas, planes y proyectos, siempre y cuando se presenten estas como procesos de cooperación que impliquen el diálogo e interacción continua entre la multiplicidad de actores implicados.

En este sentido, y entendiendo a las políticas públicas tal como las presenta Oszlak y O'Donnell (1995), es decir, como un conjunto de acciones u omisiones que manifiestan una determinada modalidad de intervención estatal en relación a una cuestión, se estriba en las políticas públicas como mera estrategia de desarrollo local. En congruencia con lo expresado renglones anteriores, al visionar a las políticas como espacio de sinergias colectivas, se impulsa al análisis actoral existente en problemáticas sociales. Ello implicó que, dentro del campo científico, surgiese un nuevo enfoque de la planificación: el modelo de la gobernanza. Tal como lo da a conocer Queiroz *et al.* (2015), la gobernanza se ha instalado en el debate actual sobre la política en el campo del turismo. Su calidad de

coetáneo se evidencia en el grueso de la literatura científica sobre turismo y gobernanza, la cual además de ser cercana en el tiempo, habiendo sido producida a comienzos del Siglo XXI (Beritelli *et al.* 2007), es simultáneamente procedente de países europeos. Aun así, se rescatan dos documentos base para el presente estudio como también para cualquier análisis de turismo y políticas públicas basadas en el modelo de la gobernanza: “*Tourism, Urban Governance and Public Space*” (Mordue, 2007); y “*Gestión de destinos: ¿gobernabilidad del turismo o gobernanza del destino?*” (Velasco González, 2008).

El primero de ellos es una obra británica en la que se explica que la gobernanza juega un papel preponderante como estrategia capaz de hacer renacer a ciudades, en el intento por dirigir el desarrollo de los municipios por medio de la modificación del perfil productivo de las jurisdicciones. Y, por otro lado, la segunda obra presentada es española, y en ella se hace referencia a la actividad turística como un área que precisa no sólo del accionar del sector público y privado, sino también de la comunidad anfitriona. Sin embargo, en América Latina, y aún más en el territorio argentino, puede observarse que el modelo de gobernanza dentro del campo turístico no es un tema de estudio lo suficientemente desarrollado. Pese a esta vacancia literaria, se advierte a su vez que, en Argentina, la exigua literatura existente en la temática ha sido efectuada en los últimos quince años.

En suma, no sólo la producción es reducida e incipiente, sino que a su vez el tipo de producción consta de estrategias metodológicas basadas únicamente en el enfoque cualitativo de la investigación, ejemplo de ello son las obras de Bustos Cara “*El turismo en la búsqueda de una nueva gobernanza territorial*” (2007) y “*Teoría de la acción territorial. Acción turística y desarrollo*” (2008). Ante esta realidad, el presente trabajo propone la realización de una investigación en parte exploratoria, aun cuando se pretende el estudio del desarrollo del destino turístico rosarino, específicamente de su sector costero central, exponiendo el proceso en el que la sociedad generó dinámicas articuladoras de diversos componentes turísticos, ello realizado por medio de la participación de agentes y fuerzas que interactúan dentro del sistema.

Marco Conceptual

Se definen en esta sección, una serie de términos básicos, los cuales son útiles para la adecuada interpretación de la presente investigación. En consecuencia, conforme a los objetivos de este trabajo, resulta imprescindible dar comienzo a este apartado con la conceptualización del término política pública.

Estas son, según Oszlak y O'Donnell, un “conjunto de acciones u omisiones que manifiestan una determinada modalidad de intervención estatal en relación a una cuestión que concita interés o movilización de otros actores de la sociedad civil” (1995, p.112). Es decir, son propuestas de regulación que pretenden dar respuesta a contradicciones que sufre una sociedad en determinado. A su vez, Subirats *et. al.* (2008) las define como una “serie de decisiones o acciones, intencionalmente coherentes, tomadas por diferentes actores, públicos y a veces no públicos (cuyos recursos e intereses varían) a fin de resolver de manera puntual un problema políticamente definido como colectivo” (p. 26).

Ambas conceptualizaciones reflejan una particularidad intrínseca que poseen las políticas públicas: la compleja y heterogénea conexión e interrelación de agentes, recursos e intereses que difieren entre sí; relaciones dadas a lo largo del proceso que tiene inicio con la configuración de problemas puntuales, y que finaliza con la redefinición de soluciones. Esta cualidad que poseen las políticas es consecuencia del propio ámbito en el que éstas se despliegan: en un proceso social y político que configura un campo en disputa entre diferentes actores (Chiara y Di Virgilio, 2009).

Seguidamente, es inherente del término renglones arriba expuesto, la significancia que poseen los agentes o actores que interactúan a la hora de formular una política pública. Siguiendo los escritos de Robirosa (2008) estos son individuos, grupos o instituciones caracterizados por poseer una posición, rol o función en particular que los hace asumir un determinado papel en el escenario social y político. Su posición varía dependiendo de los recursos e intereses que cada actor en particular tenga consigo, ello en conformidad con la problemática desatada y que a éste atañe.

La noción de sujeto agente ha de encontrarse bajo la titulación de marco conceptual debido a que, tal como se introdujo en el pasaje dedicado a la conceptualización de política pública, su accionar es de suma relevancia a la hora de

formular, diseñar e implementar políticas. Su desempeño, compromiso y participación son la herramienta clave de la cual se nutre una planificación en concreto para dotarla de legitimidad.

Desde finales del Siglo XX, surge en el campo de las políticas públicas el llamado modelo de la gobernanza, categoría que pone en evidencia la importancia que poseen los sujetos agentes, en cuanto posibilita la participación de una *“pluralidad de actores involucrados que interactúan para formular, promover y lograr objetivos comunes, por medio del intercambio mutuo de conocimientos, recursos, ideas y normas”* (Zurbriggen, 2011, p43). La gobernanza es un proceso por medio del cual una determinada sociedad delimita sus objetivos, como así también la forma coordinada, estructural y organizativa para poder llevarlos a cabo.

Ahora bien, se entiende que la noción de gobernanza ampara las transformaciones dadas en un contexto social, modificaciones que exigen la intervención de instituciones, adopción de estrategias de acción en coordinación con actores privados y mismo, con los ciudadanos del territorio. Sobre esta base conceptual, es manifiesta la obligación de abstraerla al campo de turístico, siendo necesario conceptualizar la gobernanza turística. El autor Madrid Flores (2009) hace alusión a ello, exponiendo que es el proceso de constitución de los destinos turísticos, por medio de esfuerzos sinérgicos y coordinados entre el gobierno (en sus diversos niveles); la sociedad civil (la cual es básicamente la comunidad receptora del destino); y, por último, el tejido empresarial que tiene desenvolvimiento dentro del sistema turístico en sí.

A su vez, tal como lo da a conocer Ortegón Quiñones (2008), el campo en el que la gobernanza posee una mayor posibilidad de desenvolverse, es en la esfera micro-política; cuestión no menor a la hora de analizar políticas municipales. La visión holística de la alta interacción entre los agentes interventores conlleva a que, al momento de estudiar e investigar las políticas públicas que inciden en la generación de atraktividad turística, se estribe en la configuración de redes de actores, como concepto a definir.

No obstante, acontece que *“el área donde se observa una menor producción académica es la que se asocia a las redes de política turística”* (De la Rosa Flores *et al.*, 2016, p598), lo cual no quita que el presente concepto no sea de relevancia. A decir verdad, el enfoque de redes de política pública es una herramienta sumamente útil al

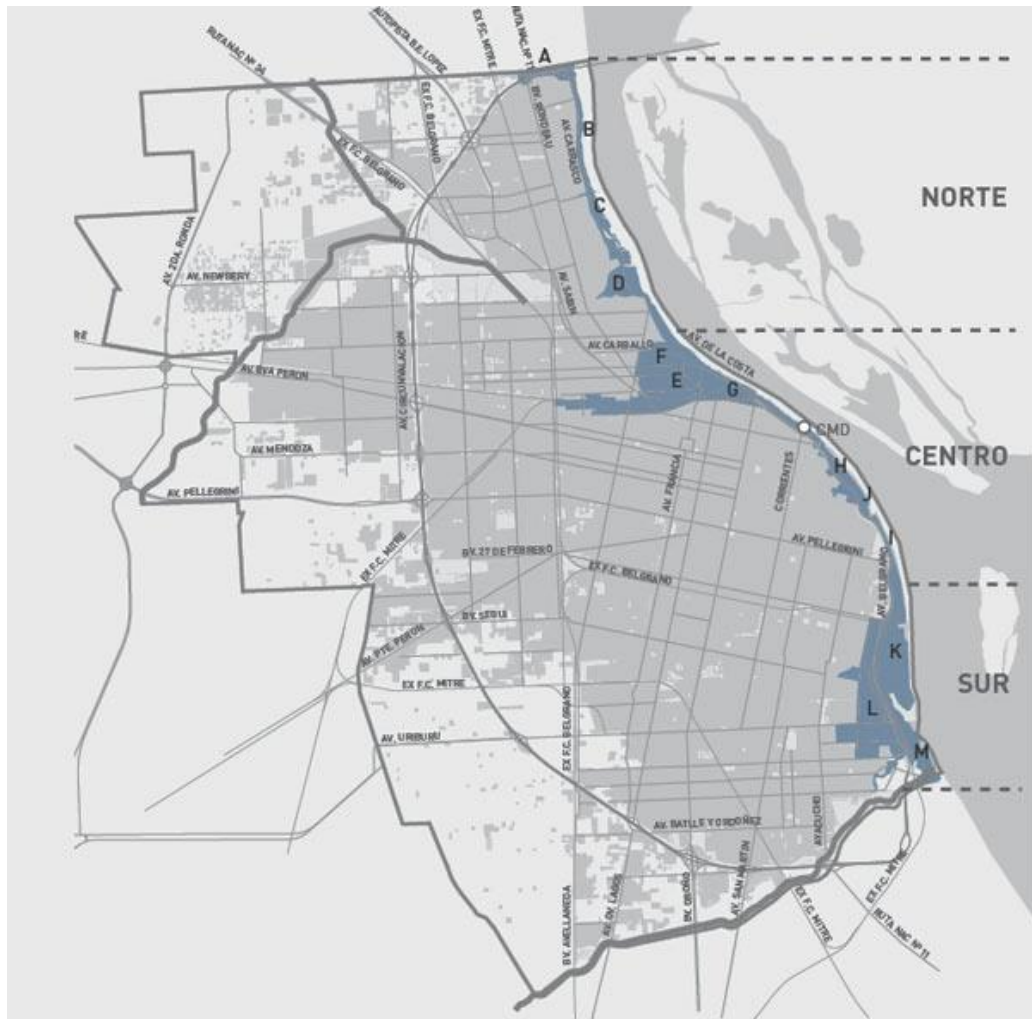
momento de analizar las relaciones que se configuran entre los actores, debido a que permite identificar nexos, alianzas, acuerdos e interacciones que se establecen entre sí.

Una red es, según Klijin *et al.* (1998) un conjunto de relaciones relativamente estables, de naturaleza no jerárquica, que vincula una multiplicidad de actores que comparten entre ellos intereses comunes en referencia a una determinada cuestión. Por tanto, considerando los objetivos específicos de la presente investigación, éstos motivan a que sea indispensable considerar la red de actores consolidada en el proceso de transformación turística de la ribera rosarina, a fin de comprender las estructuras, dinámicas e interrelaciones generadas entre los múltiples actores involucrados.

Por último y no menos importante, si bien el presente trabajo hará hincapié en las políticas públicas implementadas para la mejora de la ribera central, es de obligada conceptualización aquello que se define como costa o ribera rosarina. En consecuencia, se denomina ribera rosarina a la margen este de la ciudad que linda con el Río Paraná. Posee la particularidad de tener 17 kilómetros de largo, comenzando su límite al Norte con la localidad de Granadero Baigorria, y al Sur con el afluente denominado Río Saladillo.

Sin embargo, y tal como lo presenta el plan urbano de 1968, denominado Plan Regulador - a tratar en las siguientes secciones de la presente investigación -, se entiende que la costa de la ciudad posee tres diversos tramos, los cuales resultan ser Costa Norte; Costa Central; y Costa Sur, tal como se evidencia en la siguiente figura.

Figura N° 1. Sectorización de ribera rosarina: costa norte; centro; y sur.



Fuente: Plan Urbano Rosario 2007-2017, p. 92.

Esta operación estructural es de relevancia ya que limita y define de forma aún más clara el espacio que será estudiado en el presente trabajo. Siguiendo el Plan Urbano, se toma a la Costa Central como parte de la ribera que comprende el tramo que se extiende desde el límite norte de la planta potabilizadora de agua hasta la prolongación de la calle Cerrito, incluyendo parques públicos y equipamientos urbanos de carácter cultural y recreativo. En este sentido, la extensión del corredor es de aproximadamente 5.900 metros.

Tomar como guía lo estipulado en el Plan Urbano respecto al tramo que abarca la ribera central es de suma relevancia, debido a dos cuestiones. Por un lado, es la forma organizativa que resulta más clara a la hora de realizar tanto el trabajo de campo, como así también para desarrollar sencillamente el desenvolvimiento y avance de la

investigación; siendo a su vez, y, en segundo término, esta operación estructural aquella que se mantiene vigente en la actualidad en materia de planeamiento.

Por todo lo dicho, el marco teórico desarrollado a lo largo de los anteriores pasajes proporciona las principales consideraciones conceptuales que pretenden ser de ayuda para la óptima comprensión de las políticas públicas que se proceden a analizar, las cuales son el reflejo no sólo de lo que la localidad fue, sino también de aquello que es en el presente.

CAPÍTULO I: Políticas públicas y actividad turística en Rosario

Constituyendo un campo

El turismo es una actividad capaz de generar nuevos espacios de crecimiento y de desarrollo territorial (Vera, 1997). En consecuencia, esta actividad guarda estrecha relación con la estructura social del destino, pudiendo ser a su vez la actividad turística, constitutiva de la organización social en territorio. Esta cualidad intrínseca del turismo deviene del hecho de ser un campo de acción, campo en el que se evidencia la fusión de comportamientos, experiencias y tendencias. Todas y cada una de ellas no sólo son diversas entre sí, sino que, además, hacen a su complejidad como disciplina.

No obstante, esta heterogeneidad también denota como campo en el que priman enlaces entre múltiples prácticas culturales y costumbres del destino, con una inmensa variedad de instituciones, pudiendo éstas ser tanto gubernamentales del territorio, como también sociales. De esta manera, el turismo no es ni más ni menos que un modelo ejemplificatorio de lo expuesto por Bourdieu (1990). El autor explica que cada campo es un sistema de posiciones y de relaciones entre posiciones, en ellos priman intereses específicos y luchas entre estos, de manera tal que su conceptualización de campo puede abstraerse, permitiendo decir que existe en consecuencia, el campo del turismo.

En correspondencia con la teoría del Bourdieu, en todo campo existe un capital que es apreciado y buscado por cada agente que forma parte del mismo. En este caso, el capital turístico es aquel que mueve el interés en cada actor presente a la hora de determinar la atraktividad con la que cuenta la ciudad de Rosario en su zona ribereña central. Consecuentemente, este pasaje refleja que las políticas puestas en marcha en la ciudad de Rosario, las cuales han devenido en el crecimiento de la actividad turística ribereña de la ciudad desde fines de la década de los noventa, fueron formuladas gracias una herramienta fundamental: el modelo de la gobernanza. Pues, sin la existencia de interrelación entre agentes privados, públicos y también comunitarios, no se hubiese podido formular política pública alguna capaz de intensificar la atraktividad turística en la zona a la cual se hace alusión.

En definitiva, lo expuesto hasta el momento es una reflexión introductoria respecto a la conceptualización de campo social y los efectos inherentes a ésta, ya que trae aparejada consigo la noción de disputa y lucha, y ello es debido a la diversidad de actores que se encuentran en él, realidad que se evidencia en el caso de estudio. El ámbito turístico opera a su vez, en conjunción con dimensiones no sólo territoriales y culturales del destino, sino también sociales y naturales, demostrando el campo del turismo, ser un espacio en el que prospera la configuración de políticas públicas que permiten el aumento de la atraktividad turística, tal como ha acontecido en la franja ribereña central de la localidad, resaltando que la pluralidad de actores involucrados es aquello que permite el logro de objetivos comunes, es decir, el éxito de la puesta en juego del capital turístico.

Fastos iniciales de la reconversión de la costa

Tal como se anticipó en la sección introductoria del presente documento, las políticas públicas implementadas desde finales del Siglo XX emprendieron el proceso de modificación de la ribera rosarina. Esta reconversión, planteada por funcionarios, arquitectos y grupos de urbanistas, se basó en la relocalización de los ferrocarriles y del puerto de la ciudad. Esta modificación a la que se hace alusión, se explica en que estas infraestructuras eran catalogadas como barreras, en el sentido que las mismas eran obstáculos que imposibilitaban la articulación entre diversas partes de la localidad, como así también dificultaban e impedían la vinculación de la ciudad con su río.

Así pues, la ciudad de Rosario se vio obligada desde la década de 1970 a dar fin con la influencia que poseyeron las figuras tanto del ferrocarril como de las industrias y del puerto, pretendiendo rehabilitar los remanentes arquitectónicos y urbanos que de éstos quedaron, con el fin de proporcionarle a la ciudad un corredor verde-costero. En consecuencia, desde ese entonces surgieron tanto planes urbanos como también planes estratégicos que procuraron sentar las bases de transformación de la zona costera de Rosario, para sembrar de este modo la idea de que la ciudad se postule de cara al río, y así dejar de darle la espalda al mismo.

De esta manera, en el año 1968 se publicó el Plan Regulador. Si bien este último es un plan urbano, fue la primera planificación que tuvo cierta asiduidad en cuanto al ocio en la ciudad. Este tenía como una de las tantas operaciones estructurales, la recuperación

del frente costero, en el intento por fusionar el rol productivo-portuario de la costa con el potencial desarrollo territorial y recreativo del lugar. Con el correr de los años, éste fue sufriendo ciertas actualizaciones, presentándose en el año 2001, el Nuevo Plan Director de Rosario, planificación que goza de un incipiente foco turístico, pues consistió en la formulación de cuatro proyectos estructurales que no hacen más que dar continuidad a aquellos planteamientos ya formulados por la actualización denominada Plan Director, de 1991. Este último expone: *“La operación promueve el aprovechamiento integral de la costa, reivindicando y reafirmando el carácter litoral de la ciudad, compatibilizando su rol productivo-portuario con el desarrollo recreativo y de turismo microregional de la ribera y de los sectores desafectados de la actividad portuaria”* (Municipalidad de Rosario, 1991, p.17).

Simultáneamente, bajo la gestión del Ente Turístico de Rosario (ETUR), en 1998 surge el Plan Estratégico Rosario (PER). Éste último tuvo la particularidad de concederle a la actividad turística la oportunidad de formar parte de su contenido, pues se evidencian sustanciales apariciones neurálgicas sobre la actividad turística en el cuerpo del plan. Al respecto, el autor Ponzini *et. al* (s/f, p.1432) explica que, dentro de las líneas de actuación se hizo referencia a la recuperación del río y del espacio público que circundaba a éste, como así también a la promoción de actividades recreativas y culturales a ofertar en la localidad.

A pesar de hacer alusión a dos estilos de planificaciones sumamente diversas, siendo una de ellas un plan urbano y la restante, un plan estratégico, ambas son de obligada mención si de evolución de políticas públicas en cuanto al turismo rosarino en la zona ribereña se trata. Cabe aclarar que no sólo se los fusiona por fines teóricos, sino que, desde la práctica, ambos campos también se han visto ligados. Tal es así que a fines de la década del 90', la institución denominada Dirección Municipal de Turismo *"intervino en la preservación, protección y puesta en valor del patrimonio rosarino, en el intento por desplegar progresivamente la articulación común con el sector turístico y el desarrollo urbano"* (Heis, Luciano, Miranda; 2021, p.3). Verbigracia de ello lo es también la actualización en el año 2010 del Plan Estratégico Rosario, denominado este Plan Estratégico Rosario Metropolitana (PERM), el cual ha sido complementado posteriormente por el Plan Urbano Rosario 2007-2017 (PUR). Éste último contempla líneas de acción a largo plazo sobre múltiples cuestiones en relación a la zona costera de

la ciudad, entendiendo este espacio como corredor estratégico tanto para el desarrollo de emprendimientos concernientes al campo edilicio e inmobiliario, como así también para la atraktividad turística y recreativa de la zona ribereña.

Debemos destacar que, si bien cada planificación desde la década del '90 en adelante posee su temática y objetivos implícitos a su materia en particular, todas ellas poseen un rasgo en común: su afán por recuperar la relación de la urbe y de sus habitantes con el río Paraná, procurando el desarrollo y crecimiento de este espacio por medio de la combinación de actividades recreativas, comerciales, inmobiliarias y turísticas, con un estilo de actividad portuaria sumamente renovada y articuladora de lo local con lo global.

Por todo lo dicho, se puede afirmar que se hallan evidentes vinculaciones existentes entre las políticas de urbanización y las políticas de desarrollo de la metrópoli, ambas reconocedoras de la relevancia del turismo como potencial sector de desarrollo. De esta suerte, se pretende disponer de sitios y circuitos preexistentes para renovar e integrar actividades dispersas, orientado ello a acentuar la presencia de usos tanto público como privados vinculados con la cultura, como por ejemplo los típicos eventos de congresos y convenciones, la actividad gastronómica y demás actividades terciarias que tienen cotidianamente lugar en la localidad.

Centralidad y ribera

Como toda área central, la ribera centro de la ciudad de Rosario es protagonista en la vida de esta urbe. Esta área es sede de la actividad portuaria más antigua, pues el Puerto Nacional erigido en el año 1902 se constituyó como símbolo de la ciudad de Rosario en conjunto con la creación del Parque y del Monumento Nacional a la Bandera. Si bien este espacio pretendió durante mucho tiempo ser la imagen de la urbe, la misma se vio amenazada por el deterioro y posterior abandono que condujeron a la pérdida gradual de su funcionalidad social.

Sin embargo, a mediados de la década de los noventa, comenzaron a ponerse en práctica las disposiciones establecidas en el cuerpo de la Ley Nacional N° 24.146, norma abocada a la cesión de tierras desafectadas de sus usos principales a las municipalidades en las que se encuentran las mismas. Ésta rezaba:

“El Poder Ejecutivo nacional deberá disponer la transferencia a título gratuito a favor de provincias, Municipios y comunas, de bienes inmuebles innecesarios para el cumplimiento de sus fines o gestión de la Administración Pública nacional, sus empresas o entes descentralizados o de otro ente donde el Estado nacional tenga participación total o mayoritaria de capital o en la formación de las decisiones societarias (...)”

De este modo, gracias al proceso de liberación de tierra pública, desde fines de la década de los noventa, la Municipalidad de Rosario selecciona el terreno de la ribera central para destinarlo específicamente como área de intercambio para actividades recreativas y turísticas por excelencia, ellas ligadas al uso del río; como así también se dispone de la franja costera central como escenario de cultura y de actividades cívico representativas locales.

Esto se ve reflejado en el tomo II del Nuevo Plan Director Rosario, el mismo da a conocer una estrategia puntual, la misma había sido pensada por parte de la Municipalidad de Rosario como una herramienta que optimizara los recursos tanto naturales como paisajísticos, orientándose esta estrategia a la integración del sistema de la costa. De esta forma, la recuperación del frente costero central de la ciudad, y la consecuente renovación de la mirada sobre el río, conforma una modificación no sólo significativa en cuanto a lo urbanístico. Entonces, por medio del recurso del paisajismo, se establece una nueva relación con el Río Paraná, esta vez vinculada a una perspectiva recreativa y cultural.

Se hace referencia al recurso del paisajismo ya que emerge como una herramienta que ha generado impactos tanto sociales como culturales en la franja de la ribera central, configurándose el mismo como un elemento capaz de integrar las añejas y desoladas estructuras ferro-portuarias en un amplio paseo verde costero unificador de todo el patrimonio histórico y arquitectónico con el que cuenta la ciudad de Rosario en la ribera central.

Tal como denota la entrevista anexo A, es interesante el trabajo paisajístico y su vinculación con el peso histórico que poseen, por ejemplo, los antiguos galpones ferroviarios que se ubican en el territorio estudiado. Estos se presentaron como un elemento esencial en cuanto al diseño integral de la franja central de la ribera, formando parte del proceso de rehabilitación y reconversión de la costa, configurándose estas

antiguas estructuras industriales en instrumentos postindustriales del ocio y la cultura de la metrópoli.

De esta forma, por medio de la herramienta del paisajismo se pudo insertar a estas vetustas estructuras como parte del trazado urbano, pudiendo desde ese entonces percibir la dinámica intrínseca de la ciudad: el flujo automovilístico que se aprecia a lo largo de Avenida Wheelwright; un amplio parque con sus corredores peatonales; las añejas y refuncionalizadas estructuras ferro-portuarias que hacen alusión a la actividad constitutiva de la propia historia de la ciudad; las interacciones sociales y a su lado el accidente geográfico con el que cuenta la urbe, el río Paraná. Se presenta un paisaje que pretende retener las huellas de la actividad ferro-portuaria gestada en la localidad en el Siglo XX, conservando en el tiempo los remanentes de la historia de la urbe, siendo éstas un sublime atractivo turístico rosarino.

De esta suerte, se transforma este espacio público en un espacio polifuncional, proyectado a partir de la imaginación paisajística del río Paraná y de su costa central. Basándose en la reconfiguración de los viejos galpones que permitió recuperar espacios verdes conectados nuevamente con la urbe y el río, formando así un nuevo corredor, esta vez natural, social y pensado para el ocio recreativo. Funciona así el paisajismo como conector de todos los elementos, en el sentido que posee el rol de unificar a estas estructuras patrimoniales con el entorno próximo a éstas, integrando a las mismas en el lenguaje de la ciudad portuaria, y fortaleciendo a Rosario no sólo desde el punto de vista de planificación urbana, sino también en cuanto al patrimonio intangible como lo es la recreación y la cultura de la ciudad.

Cabe aclarar aquí que la ribera y su geografía permitieron no perder la esencia de ciudad portuaria, facultando al recurso paisajístico hacer que la mayor atracción del lugar sea el disfrute del aire libre y del paisaje recuperado, con altas edificaciones y una amplia y transitada avenida paralela al curso del río con un entorno verde salpicado de remanentes históricos, siendo el Paraná el elemento de integración urbanística por excelencia de la franja ribereña de la ciudad.

Lo anteriormente expuesto es un claro ejemplo de las tantas ciudades latinoamericanas en las que, tal como explica Díaz (2014) la explotación del patrimonio

histórico de cara al turismo y al consumo local juega un papel clave a la hora de renovar las áreas centrales de las metrópolis. De este modo, se presenta una tendencia que, según autores como lo son Filipe Narciso (2013) y Rodríguez (2018), se denomina “urbanismo neoliberal”: una ordenación general e intervencionista por medio de proyectos y políticas públicas, una redistribución del territorio íntimamente ligada al crecimiento económico y orientada a su vez hacia el mercado.

Esta orientación al mercado provocó en el diseño de las políticas, aunar identidades que le son propias al marketing empresarial, creando un estilo de mercantilización urbana que implicó a fines de la década de los noventa, atraer flujos de capital hacia la ciudad. Ahora bien, ¿cómo se llevó a cabo esa mejora en la competitividad de la ciudad de Rosario a nivel internacional? El patrimonio y la geografía de la urbe se vio resignificada como un producto capaz de revalorizar la ciudad, potenciado ello por el turismo, al cumplir esta una función vital, no solo cuando de flujo de capital se trata, sino como actividad que incita a la conservación y construcción de circuitos, tal como aconteció en la franja central de la ribera central.

Se da así una neoliberalización de la gestión urbana en la ciudad, la cual modifica la distribución de los recursos - de los cuales se hará mención en el capítulo segundo de este trabajo - como así también provoca una transformación en los efectos de la gubernamentalidad, evidenciada en el modelo de gobernanza puesto en práctica y visto aún más en la puesta en valor del accionar privado.

En consecuencia, en una de las ciudades más grandes de la República Argentina se pretendió incrementar la vitalidad de la ribera central. La intervención de esta franja costera se configuró entonces como un hecho ligado directamente con la globalización tanto económica y cultural que se manifestaba por medio de la estructuración social, como así también a través de la política y de la gobernanza, en conjunción con el replanteamiento de la función del territorio en la ciudad, en el intento por ampliar la oferta de actividades terciarias que la propia potencialidad del patrimonio y la geografía en el área era capaz de generar.

Rosario, como toda ciudad portuaria, es una localidad antigua y con histórica influencia en cuanto al desarrollo y crecimiento de la nación, pues su capacidad de transportar y recibir productos ha sido un rol de gran significancia en cuanto a lo que de

actividades comerciales y de abastecimiento respecta. De esta manera, debido a su uso y significación, se constituye este espacio colectivo de reconocida pertenencia, como un área capaz de marcar la diferencia en cuanto a la competitividad internacional.

Es por ello que la revalorización de su costa central se vincula profundamente tanto con el contexto histórico en el que se comienza a darse su reconversión, como así también se relaciona con el potencial turístico de su paisaje, ello relacionado con su borde costero. De esta manera, y en correlación con lo expresado por Swyngedouw (1997) se hace uso del espacio geográfico como herramienta de poder, en el sentido que ocupa un rol esencial a la hora de redireccionar los discursos sobre el área central de la ciudad.

La ciudad amoldada al contexto global: resultados

En los inicios de la década de 1990, el proceso de transformación estructural de la economía internacional fue sustancial en lo que respecta al incremento de la competencia en todos los mercados, realidad que se ha visto a su vez reflejada en el fenómeno del turismo. En esta década comienza a generarse lo que Castells (1997) denomina "*dinámica de la competencia*" (p.130), en la cual desde grandes metrópolis surge la necesidad de proveer de valor a lo local, para de esta manera destacarse y diferenciarse de las demás ciudades del país como así también a nivel internacional.

En paralelo, esta década coincide con la tercera etapa del turismo argentino que analiza Wallingre (2007), una etapa en la que prima el cambio y la innovación. De esta última salen al mercado turístico nuevos productos, ofertas que conviven con las tradicionales formas de hacer turismo, y que incentivan a una corriente de turismo internacional, donde el ecoturismo y el cuidado del medioambiente comienza a tener una mayor participación y relevancia.

De ahí que Rosario no se mantuvo al margen de la mundialización de la economía, y mucho menos respecto de las modificaciones que el fenómeno turístico fue sufriendo. Así pues, comienza a procurarse una gestión estratégica de la imagen de la ciudad, con el objetivo de hacer de cualquier elemento local, un rápido identificador positivo tanto a escala regional, como también a nivel país.

De este modo, a partir del año 1995 se inició desde la gestión de Hermes Juan Binner como intendente, un nuevo desafío: determinar objetivos estratégicos consensuados entre diversos actores, tanto públicos como privados. De esta forma, por vez primera, el futuro de la ciudad de Rosario se concebía como tarea de la comunidad toda, pudiéndose de esta manera apreciar la importancia de contar con una planificación estratégica de renombre.

El Doctor Hermes Binner comenzó su carrera política como secretario en unas de las áreas municipales en 1989 durante la gestión de la intendencia de Héctor Cavallero. Fue concejal y desde allí llegó a ser Intendente de la ciudad en el año 1995, y posteriormente reelecto por los rosarinos en 1999. A lo largo de su gestión se dio inicio a la modificación y reconversión de la ribera rosarina, gestión que tuvo que hacer frente a las políticas neoliberales impuestas en la década del '90, época en la que el deseo por redistribuir la riqueza por vía indirecta no tenía validez alguna. Es por ello que la apertura de horizontes, el pensamiento a futuro, y la comprensión del presente en su complejidad, fueron sin duda, tareas más que claves a la hora de transformar las injusticias y desigualdades que primaban en la ciudad.

En el intento por vincular a la ciudad con el Río Paraná, desde la intendencia de la ciudad se decidió proceder a la recuperación del frente costero, procurando hacer de este último, ya no un espacio privado, abandonado y degradado, sino un paseo abierto al río y a todos sus visitantes, con una calidad paisajística única, disfrutando activamente de su imponente cauce fluvial y aproximándose sin barrera alguna, al horizonte verde de las islas del Delta del Paraná. Se puso en juego nuevamente aquello que la identificó durante más de cien años: su ribera.

Así fue como Rosario se vio obligada a gestionar su imagen e identidad en los años de la ortodoxia neoliberal para poder crecer competitivamente a nivel global. De este modo, en octubre de 1996 se dio inicio a la primera etapa cíclica del primer plan estratégico que tuvo la ciudad, el Plan Estratégico Rosario (1998) denominado de ahora en más, "PER": un plan en el que se define el alcance y la envergadura que la identidad local posee; una identidad que, tal como señala Volpe (2006) "*está basada en pautas de la organización social, valores culturales, medio geográfico, entre otras, todas ellas compartidos por la población local*" (p.18).

Plan Estratégico Rosario

Si bien la franja ribereña afrontó su demandada y codiciada reconversión desde inicios de la democracia, el deseo por transformar la ribera de la ciudad ya se venía gestando desde décadas anteriores, tal como puede evidenciarse a lo largo de la entrevista anexo C del presente trabajo. Así como mencionan Kozak y Feld (2018), en el Plan Regulador redactado por la Comisión Coordinadora Urbanística, Ferroviaria, Vial y Portuaria para la ciudad de Rosario del año 1968, como así también en el Código Urbano de 1968, se ratifica la necesidad de liberar las zonas centrales de la ribera de sus actividades ferropuertuarias, para así reconvertirlas, tal como expone Martínez de San Vicente (1987) en un “*amplio frente urbano que posibilite la parquización de espacios libres*” (p. 58).

Sin embargo, fue a partir de 1995 cuando se plasmó un cierto consenso político y social capaz de poner en marcha la sucesión de procesos que pudiesen impulsar a la transformación no sólo de la ribera central, sino de toda la ciudad. Esta gama de posibilidades, planteos y procesos se materializaron con la creación del Plan Estratégico Rosario (1998).

Este plan tiene la cualidad no sólo de haber sido el primer plan estratégico en toda la historia de la ciudad, sino que, además, ratifica que la unión entre lo público, lo privado y la sociedad civil pueden concretarse y ser prolífica. En relación, el Banco Interamericano de Desarrollo (2015) hace alusión a ello, exponiendo que en el año 1996 “*la Municipalidad de Rosario, junto a dirigentes sociales, políticos y representantes de organizaciones de Rosario, reconoció la necesidad de contar con un plan que trascendiera en el tiempo, más allá de una gestión*” (p.26).

Para lograr este Plan Estratégico extenderse en el tiempo, el mismo tuvo que tener en cuenta la palabra de cada actor constituyente del sistema turístico. En ese sentido, y en conjunción con la ciudadanía, durante la etapa cíclica de diagnóstico se conformaron cuatro grupos temáticos: el económico; el socio-institucional; el de centralidad regional y proyección internacional; y el físico-ambiental.

Cada uno de estos ejes estuvo conformado por un equipo técnico especialista de la Universidad Nacional de Rosario y de la Municipalidad. En cada equipo de trabajo se tuvieron en consideración antecedentes, información y documentación preexistente, y gracias al análisis de éstos, cada grupo elaboró el documento base y la versión final del diagnóstico. Esta labor se realizó durante los meses de julio y agosto del año 1997.

Por otro lado, la comunidad civil ha tenido su lugar en otro momento del diagnóstico. Un plan estratégico perdura en el tiempo siempre y cuando se planifique apostando al futuro. Para ello, se hizo uso del concepto de “sueños” como herramienta metodológica capaz de plantear los lineamientos estratégicos del plan.

Plantear los lineamientos en términos de sueños es sumamente relevante, y merece un pasaje en el presente trabajo ya que se presenta como un modo de ofrecer posibilidades de motivación y de comunicación al conjunto de la sociedad. Permiten recrear deseos y utopías, y plantean de forma colectiva, los horizontes y el camino por medio del cual los ciudadanos pueden proyectar. A su vez, le permite a la sociedad civil reflexionar e imaginar, pudiendo nacer de ella ideas sumamente creativas e innovadoras. De modo que la puesta en práctica de esta metodología recupera el análisis, el debate, como así también la planificación del futuro, lo cual es un desafío no sólo político y cultural, sino también de la sociedad y del Estado. Pues, es clave la producción de anhelos locales siempre y cuando sea plural, múltiple y compatible, y para lograrlo se debe democratizar el deseo de los ciudadanos, y qué mejor que llevarlo a cabo permitiéndoles desplegar sus propias proyecciones del porvenir de todos los rosarinos, y de su ciudad.

En consecuencia, la imagen colectiva de la ciudad y la formulación del PER se articularon en torno a cinco sueños:

- ∂ la ciudad del trabajo;
- ∂ la ciudad de las oportunidades;
- ∂ la ciudad de la integración;
- ∂ la ciudad de la creación;
- ∂ y la ciudad del río.

Simultáneamente, cada una de estas líneas estratégicas se desglosan luego, en objetivos particulares, en programas y en proyectos definidos.

En cuanto a la línea estratégica “la ciudad del río”, la misma posee estrecha relación en cuanto a la modificación de la ribera central y su transformación direccionada al ámbito cultural y de recreación. Específicamente esta línea posee dos programas dedicados exclusivamente a la temática analizada: “abrir la ciudad al río”; y “disfrutar y cuidar el río”.

El primero de ellos hace énfasis en la puesta en valor de un nuevo sector de la ciudad, un espacio en el que se produjo una desafectación de las instalaciones ferroportuarias allí ubicadas, como así también de la liberación de las tierras destinadas al acceso directo al puerto por medio del transporte ferroviario. En este sentido, una vez liberados estos espacios y estructuras que se ubican en el centro de la franja ribereña, las mismas se categorizan como oportunidad de incorporación de nuevas actividades. Aquello que resulta interesante en este punto es la introducción del término "*waterfront*", por medio de éste el programa tiende a la vinculación de la ciudad y el río, sintetizada esta fusión en la aparición de un nuevo espacio denominado como *waterfront*, es decir, el frente de la ciudad que se encuentra sobre el agua.

Tal es así que este territorio se convierte en un centro de atracción para la localidad gracias a sus características paisajísticas. En suma, este punto hace explícita mención a los nuevos usos, los cuales son terciarios y vinculados con el ocio y la recreación. En resumidas cuentas, este programa se propone garantizar el acceso y uso público de la ribera central y mantener para toda la ribera central el carácter de gran parque lineal polifuncional.

En cuanto al segundo programa, el mismo parte del reconocimiento de la importancia que posee la actividad turística en la zona ribereña de la ciudad. En consecuencia, el mismo recita "*(...) las zonas de las islas se han convertido en el centro de atracción turística por excelencia de la ciudad (...) siendo necesario tomar los recaudos necesarios para garantizar un desarrollo turístico que no agreda ni degrade las condiciones ambientales y paisajísticas del sector*" (PER, pág. 91).

Es de suma relevancia en este programa la debida atención que tiene hacia el medio ambiente en general como así también al paisaje natural, más aún cuando de turismo se trata, en el sentido que esta actividad se encuentra íntimamente asociada con ambas dos cuestiones anteriormente mencionadas. Así, este lineamiento parte de

considerar al medio ambiente desde dos dimensiones: como objeto de consumo turístico y como recurso físico de la actividad recreativa.

Al expresar que se lo considera como objeto de consumo, se trata del valor otorgado socialmente a los componentes del medioambiente como lo puede ser, a modo de ejemplo, el paisaje de la ribera central de la ciudad. Por otro lado, en el segundo caso está refiriéndose al lugar espacial en el cual se ponen en auge las estructuras ferropuarias y donde se sientan las infraestructuras concedidas para el desarrollo de las actividades culturales y de ocio.

De esta manera, por medio de estas dos perspectivas, la línea estratégica se vincula tanto con el comportamiento de la demanda turística, como así también con la valorización del área central en cuestión. En este sentido este programa propone garantizar el desarrollo de actividades deportivas y recreativas en la ribera de la ciudad, vinculadas con el río Paraná, protegiendo a su vez el medioambiente, preservando la calidad paisajística del sitio.

Con ello, en octubre del año 1998 se presentó de forma oficial el PER, planificación en la cual intervinieron más de ciento cincuenta instituciones en la conformación de los setenta y dos proyectos que forman parte este plan estratégico.

CAPÍTULO II: Gobernanza

Redes y recursos

“La gobernanza turística requiere la colaboración de una amplia red de actores que inciden en base a acuerdos sustentados en el reconocimiento de interdependencia y responsabilidades compartidas. Implica un trabajo mancomunado al interior de la municipalidad, pero también hacia fuera, con los actores del sector” (Plan Estratégico Rosario 2030, p.99).

Desde el año 1995, ante la necesidad de hacer de la ribera central de la ciudad, un área recreativa pública y cívica, desde la Municipalidad de Rosario comenzaron a gestarse proyectos que promovieran a este tramo ribereño, como espacio eminentemente turístico y de esparcimiento, lo cual sincrónicamente coincide con el objetivo de que la ciudad sea vista de una forma distinta: con ojos de turistas.

Para dar con esta meta, desde el gobierno municipal se evidenció la importancia del diseño e implementación de políticas públicas que desarrollaran la actividad turística en destino, siempre teniendo en consideración la historia de la ciudad, su naturaleza y sociedad. Frente a esta problemática, se apoya en el modelo de la gobernanza para que actores gubernamentales y no gubernamentales participen de modo cooperativo, en redes de decisión mixtas público-privadas.

Es importante destacar aquí que la gobernanza posee su expresión empírica en las redes de política pública. Una de las cualidades más relevantes que poseen estas redes, es su estabilidad, la cual se da, según Barozet (2003), gracias a la existencia de metas compartidas entre los diversos actores. El hecho de participar sin subordinación jerárquica, implica la inexistencia de obligación alguna por parte de los actores intervinientes de cooperar en virtud de autoridad formal. Ante esta realidad, las redes de actores son capaces de superar y resolver las problemáticas por medio del presupuesto de confianza mutua.

No obstante, pese a que todos los actores que forman parte del clúster turístico rosarino tienen en común el mismo objetivo, son muy diversos los procesos y caminos que cada actor selecciona para lograr la meta de desarrollo turístico en la ribera central de la ciudad, realidad que varía según los recursos con los que disponga cada actor interviniente.

En este caso, los recursos son lo que Bourdieu denomina como capital, son meros instrumentos en la competencia social, que no han de ser únicamente capitales económicos. En correlación, si se abstrae esta teoría y se la fusiona con la teoría de las redes de política pública, se puede concluir que, en torno al asunto público en estudio, existen varios recursos que se hacen presente en las interrelaciones generadas entre los actores, tales como recursos políticos, humanos, financieros y legales.

Estos recursos son según Klijn (1998) una precondition de las redes de política pública. Ello se debe a que permiten que los actores puedan vincularse entre ellos mismos, y poder, por consiguiente, cumplir el objetivo que comparten entre sí. No obstante, no todos los recursos son ilimitados. Tal es así que Vázquez Ceballos (2014) da cuenta de la existencia de ciertos recursos caracterizados como críticos "en la medida en que son imprescindibles para que los actores desarrollen sus actividades según su misión y visión" (p.7). Si nos enmarcamos en el caso de estudio, el recurso político es tan escaso como a su vez influyente, pues a pesar de los múltiples antiguos proyectos e intentos por desarrollar turísticamente la ribera rosarina, no fue hasta la intendencia de Binner que comienzan a ponerse en marcha las planificaciones en cuanto a desarrollo urbano y recreación en esta área de la ciudad.

A su vez, el recurso financiero es también un recurso crítico, puesto que, si bien a lo largo del Siglo XX se habían configurado ciertos antecedentes dirigidos a la recuperación pública del frente fluvial como por ejemplo, el proyecto de Devoto y De Lorenzi del año 1928 en el que se planteaba un corredor vial sobre la barranca con diversos equipamientos deportivos y recreativos; también en 1935 se pensó en la recuperación de la ribera central con el Plan Regulador de Guido, Della Paolera y Farengo; estas no se materializaron debido a que no se contaba con los recursos financieros necesarios.

En consecuencia, a partir de diciembre del año 2002 se fueron creando en el país mayores condiciones de competitividad turística, lo cual favoreció al incremento del turismo receptivo, como así también se evidencia una reactivación del mercado inmobiliario. De ahí que el interés de la Municipalidad de Rosario inició, de la mano del sector inmobiliario, un proceso de reconversión de la franja ribereña central, diseñado éste desde la década de los noventa. En ese entonces, el sector inmobiliario manifestó su voluntad e intención de aportar con sus múltiples recursos al interés del gobierno municipal, cuando simultáneamente se fueron adoptando desde el municipio, ciertos esquemas de colaboración público-privada, planteando la posibilidad de hacer grandes obras en conjunto con el sector privado.

No obstante, en varias ocasiones suele acontecer que, tal como explica Zaremborg (2012), un integrante de la red, poseedor de un recurso indispensable, subordina a los demás actores a pesar de su posición teóricamente equitativa. Si se analiza con mayor determinación el caso de estudio, el sector inmobiliario que entra en juego en esta ocasión puede verse categorizado como actor central en esta experiencia, como así también acontece con grandes compañías dedicadas totalmente a la actividad turística, pudiendo las mismas ser de capitales extranjeros.

De este modo, de la masiva red de actores que conforman el clúster turístico de la ciudad de Rosario, la mayoría de las pymes y pequeñas o medianas empresas abocadas a la actividad turística carecen de recursos que por ejemplo las grandes cadenas hoteleras sí poseen, léase: dinero, información y legitimidad.

Así, los pequeños restaurantes gastronómicos locales; pequeñas empresas de alojamiento como hoteles o hostels; compañías locales abocadas al transporte; entre otras más, se ven íntimamente marginadas de su participación en el mercado turístico, una participación menor si se la compara con la de empresas que gran porte o bien, al confrontarse ante la persistencia de un sector cuantioso como lo es el sector inmobiliario.

De tal forma, se genera cierto paralelismo institucional entre política y mercado: aquellos que mayor poder tienen en el plano de la acumulación son también los más poderosos en el plano político-institucional, lo cual ocasiona que elites empresariales apliquen mayor presión al momento de la toma de decisiones, haciendo derivar ciertos

servicios o planeamientos hacia su terreno, evitando darle espacio a empresas tercerizadas como lo son agencias de tours; empresas organizadoras de eventos; privados que se dediquen al marketing turístico, gastronómicos, entre otros. Ello evidencia cómo se posicionan las firmas de renombre para tener a su alcance el control de ciertas reglas del juego, generando negociaciones beneficiosas para ellas mismas por sobre los intereses públicos.

Aquí cabe cuestionarse si es normal que ante instrumentos de participación o de inversión, se terminen reforzando relaciones de poder que ya existían con antelación. Siguiendo a Bassols (2011), la respuesta sería afirmativa. Suele suceder que, en una red, al estar las negociaciones y recursos al amparo del gobierno y de empresarios, tiendan a consolidarse nuevos nichos o negocios que tienen la posibilidad de generarse entre éstos mismos actores. Ello no quiere decir que en el caso de estudio esta realidad se dé con firmeza, pues solo es una realidad que puede ser estudiada desde diversas ópticas, y esta hipótesis es tan sólo una opción. No obstante, resulta importante remarcar que desde inicios del Siglo XXI en la ciudad de Rosario se han alzado construcciones de gran porte a lo largo de la ribera central, lo cual deja un vacío espacio, abierto el mismo a la disyuntiva.

Sin embargo, en este análisis cabe otra cuestión de relativa significancia a considerar: la carencia de experiencia en el ámbito de gobernanza público - privada en gestión del destino como ciudad eminentemente turística. Ello implica que varios actores marginen los principios bases de la gobernanza, y se guíen por fundamentos opuestos, tales como la autocontención y autosuficiencia, escenario que puede justificar lo dicho anteriormente.

Con todo, si bien el sector inmobiliario puede considerarse como actor central, específicamente desde el año 2002 en adelante, se observa que la articulación dada entre los actores conformantes de la red es sumamente compleja. Resulta difícil encontrar la verdadera causante de por qué ciertas organizaciones representativas de fracciones dominantes (como lo son por ejemplo las grandes cadenas hoteleras) tienen mayor participación en espacios de concertación respecto a las fracciones de pymes que quedan subordinadas, sin embargo, su inferioridad es una realidad. Este análisis propone replantearse si la teoría de la gobernanza está en lo cierto al tratar las formas horizontales

no jerarquizadas de las redes. Hill *et al.* (2005) da a entender que siguen existiendo redes conformadas desde la verticalidad, donde la organización más tradicional sigue emergiendo por sobre los demás actores participantes.

Actores intervinientes

Como afirmamos anteriormente, toda red se encuentra constituida por diversos actores, éstos últimos provenientes de múltiples sectores. Como parte de esta investigación fueron identificados actores gubernamentales, privados, público-sociales y académicos, los cuales han participado activamente en el desarrollo de la actividad turística de la ribera central en un escenario de gobernanza.

Un elemento que resultó prioritario para la presente investigación, es el complejo entramado de actores públicos que forman parte de las acciones llevadas a cabo desde mediados de los noventa. Estos partícipes que conforman el sector público municipal tienen la cualidad de integrarse por medio de secretarías, desde las cuales se promueve el desarrollo tanto urbano como turístico, con el fin de adaptar la ribera central al fenómeno del post turismo. Ello implicó un proceso de reconversión de la ciudad que contribuyó a un cambio de estatus de esta área, adecuándola según las prácticas turísticas que se fueron gestando a inicios del Siglo XXI en el contexto de globalización.

De este modo, una de las secretarías que se considera como actor estratégico en la transformación del área estudiada ha sido la Secretaría de Cultura, Educación y Turismo de la Municipalidad de Rosario que registra una modernización tanto de agenda como de estructura institucional. En 1993, la misma se constituía como Subsecretaría de Cultura, dependiente ésta de la Secretaría de Gobierno y Cultura, pasando a tener rango de secretaría y poseyendo en consecuencia, y por vez primera, presupuesto propio. Este hecho demuestra un momento clave en lo concerniente a políticas públicas que incidieron en la atraktividad turística de la ciudad, pues esta nueva jerarquía institucional implicó un avance en el reconocimiento de la importancia que poseen las actividades culturales, de ocio y recreativas.

En consonancia, en el año 1996 se conformó un órgano dependiente de la Secretaría de Cultura, Educación y Turismo, denominado “Dirección Municipal de Turismo”, institución dispuesta a desplegar iniciativas concernientes específicamente al sector turístico, siendo su conformación una mera expresión de la voluntad política estatal municipal de direccionar el desarrollo del sector del turismo en Rosario.

Simultáneamente, la gestión del Municipio de Rosario perseveró en la descentralización político-administrativa de la ciudad de la mano de la conducción de Hermes Binner en diciembre de 1995. Esta política de descentralización pretendió instaurar en la urbe un modelo no solo más democrático, sino también cadencioso y armónico. Para dar con esta meta, se decidió establecer una compartimentación de la localidad en seis distritos, implicando ello un acercamiento de la Municipalidad para con los ciudadanos, poniendo en práctica al policentrismo como sistema organizacional, cuestión a analizar en los próximos renglones. En consecuencia, cada centro municipal permitió la apertura de eventos culturales y de ocio, proceso que facultó la reordenación de políticas urbanas, siendo a su vez posible la interlocución con los actores privados, académicos y sociales, en congruencia con la gestión del estado municipal.

Este proceso de descentralización municipal tiene obligada mención en la presente investigación debido a dos cuestiones. La primera de ellas es que la misma se consolida desde finales de la década de los noventa hasta inicios de la siguiente, siendo el Programa de Descentralización y Modernización de la Municipalidad conformante del programa de “Autonomía local, modernización y descentralización municipal” del PER de 1998.

En segundo lugar, ha de destacarse la decisión política que primó durante este proceso de descentralización a la hora de delegar la construcción de los edificios distritales. En este caso, se decidió otorgarles a arquitectos famosos a nivel mundial, la construcción de estas obras. Al respecto, el autor Scarpacci (2014) expone un pasaje de una entrevista realizada a la arquitecta María Eugenia Bielsa, quien afirma que los edificios de “firma” derraman calidad urbana en el área, y que la idea base era la de contratar “*un arquitecto de firma, de renombre, y hagamos una obra de arte que eso va a derramar calidad*” (pág. 58).

En concordancia, según lo expuesto por el actor entrevistado en el anexo B del presente trabajo, el mismo expone que esta decisión política y técnica estuvo íntimamente

relacionada con la cuestión del turismo, en el sentido que los distritos habían sido diseñados por arquitectos de firma con el fin de contar con buenas obras que aporten a la calidad urbana, y que a su vez sirvieran como elemento y atractivo para la actividad turística.

Esta decisión política se encuentra vinculada con la época en la que emerge la misma. El fenómeno de la globalización se hacía presente, y la ciudad de Rosario llegó a tener altos índices de pobreza para fines de la década de los noventa. En el intento por dejar atrás una ciudad golpeada por el desempleo, se estriba en políticas como la de descentralización municipal, como propuesta generadora de desarrollo local, con una gran base en la cuestión tanto social como cultural. Ello se relaciona con lo escrito por el autor Rodríguez Garay *et. al.* (2013), quien expone en una de sus obras, que "*(...) la ciudad tradicional se ha dislocado. Asistimos a procesos de policentrismo, es decir varios centros en una misma ciudad*" (p.5). Éste es un policentrismo que se crea como escapatoria capaz de hacer frente al proceso de fragmentación social que primó en la ciudad de Rosario desde mediados del Siglo XX, siendo a su vez la perfecta solución para dar fin con el atraso e izar en la ciudad de Rosario, los estándares de modernidad y globalización que predominaban cada vez más a fines de los años noventa.

Consecuentemente, ante varios contrastes y desequilibrios tanto sociales como también territoriales, surge la estrategia de cooperación público-privada como instrumento adecuado para abordar la problemática, y promover así la oferta de servicios e infraestructura. Tal es así que, dentro de la zona de la ribera central, desde 1997 comienza a generarse un ámbito propicio para la creación de asociaciones entre ambas ramas (pública y privada), pues se entiende al frente costero central como un nuevo escenario para el consumo, siendo un área territorial capaz de presentarse como una oferta que vincule tanto al río como a la historia y cultura de la ciudad, en correlación con el mercado que la propia actividad turística alienta.

De este modo, no solo se percibe, tal como se mencionó en el capítulo anterior, una reconversión arquitectónica y urbana diseñada de la mano del sector inmobiliario, sino también puede verse reflejada la participación del sector privado en varios vértices. Ejemplo de ello son los bares y restaurantes, pues el crecimiento exponencial de la gastronomía local implicó la creación de corredores gastronómicos que revalorizaron la

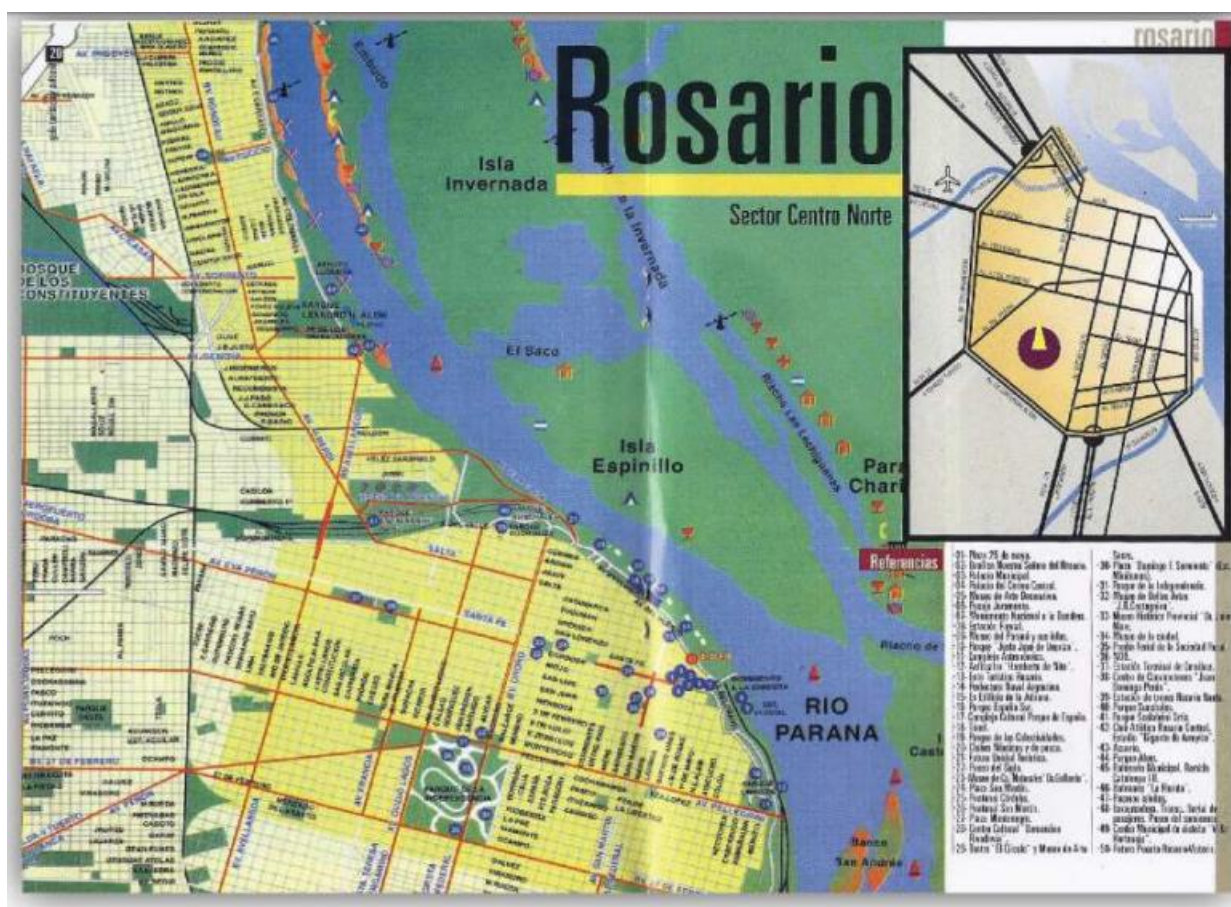
ribera central de la urbe. Así, el sector privado se compone en este caso, por empresas dedicadas a servicios de alojamiento, gastronómicos, transporte; establecimientos comerciales, entre otras, las cuales se nuclean en organizaciones como lo son la Asociación Rosarina de Agencias de Viajes; Asociación Empresaria Hotelero Gastronómica y afines; o la Asociación Empresaria de Rosario. El lazo creado entre éstos con el sector público se materializó en alianzas que permitieron la formulación de, por ejemplo, el Plan Estratégico Rosario de 1998, específicamente en la Línea IV, denominada “La ciudad del Río”, línea estratégica que tuvo el objetivo de consolidar a la ciudad de Rosario y su río como centro de recreación y turismo a nivel regional; ampliar los espacios públicos ribereños; y sentar las bases de un modelo de desarrollo sustentable para el río.

Simultáneamente, tal como se introdujo a comienzos de este trabajo, en el año 1996 se crea, por medio de la Ordenanza Municipal N° 6200, un actor fundamental: el Ente Turístico de Rosario (ETUR). En el cuerpo del texto de creación se deja explicitado que su objetivo es *“la planificación y concreción de propuestas para el desarrollo turístico de la ciudad de Rosario y su zona de influencia, así como su promoción hacia mercados locales, regionales, nacionales e internacionales”*.

De esta manera, desde su fecha de creación, se observan ciertas acciones que se enmarcan dentro del desarrollo turístico de la zona ribereña central. Estas han sido relevadas de fuentes bibliográficas secundarias, ya que, luego de varios fallidos intentos de entrevistas semiestructuradas a funcionarios que forman parte actualmente de este ente, los mismos no han brindado información demasiado precisa, lo cual obstaculizó parte de la investigación.

Estas acciones que se observan en ciertos artículos científicos, pudieron verse concretadas en parte gracias a la calidad que tiene el ETUR de ser un ente descentralizado, autárquico desde el punto de vista tanto administrativo como también financiero. En consecuencia, y en concordancia con la investigación llevada cabo por la autora Basso (2017), desde fines de la década de los noventa se publica por vez primera, un plano turístico de la ciudad de Rosario a color, realizado por el ETUR en el año 1998. Éste aparece en la tapa de una guía de turismo de la ciudad, llamada *“Rosario. Un mundo de oportunidades... un destino capital”*, el mismo puede verse a continuación.

Figura N°1. Primer plano turístico a color de la ciudad de Rosario



Fuente: Imagen obtenida de Basso, A. (2017)

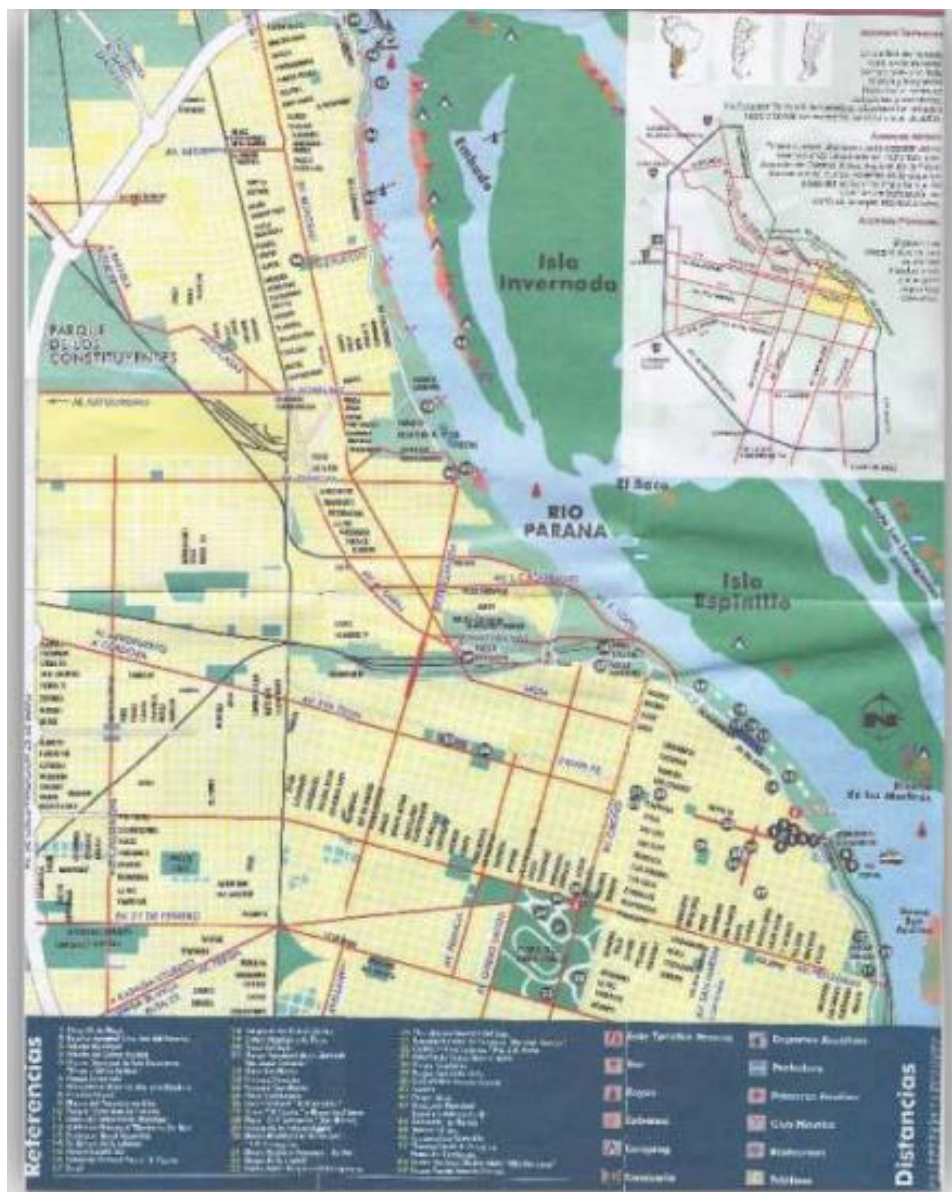
En el plano adjunto se evidencian ciertas cuestiones a destacar. Por un lado, el mismo denota la escasa cantidad de atractivos turísticos con los que contaba la ciudad de Rosario para el año 1998; mientras que por el otro demuestra qué sectores formaban parte de la Rosario turística. Ésta última estaba restringida a la zona central de la ciudad, dentro de la cual se destaca parte central de la ribera.

Esto es un claro ejemplo de cómo desde el Ente de Turismo de la ciudad, y desde finales del siglo pasado, se hizo hincapié en la atraktividad turística de la ribera central de la ciudad, no formando parte del mapa la zona sur, oeste, y noroeste. El hecho de aglutinar los pocos atractivos en el Parque Independencia y mayormente en la ribera central, da a entender el criterio turístico que primaba en esa época, denotando aún más la intención

de la institución basada en la promoción del turismo de la ciudad, de proveerle al visitante el mensaje de que las actividades recreativas y de ocio se desarrollaban en el área central de la ribera.

Los planos turísticos que circularon con el correr de los años no mostraron modificaciones algunas. Tal como explica Basso (2017), “*el recorte de la ciudad y las referencias no tienen variaciones significativas*” (p.7), ello denota, por ejemplo, el mapa de la ciudad publicado en el año 2002.

Figura N°2. Mapa turístico edición 2002/2003.



Fuente: Imagen obtenida de Basso, A. (2017)

Lo descripto hasta esta línea demuestra que desde la creación del ETUR, el mismo procura atender a cuestiones relacionadas con la necesidad de hacer formar parte al litoral rosarino de su condición como destino turístico. Ante ello, esta institución de gestión y crecimiento de la actividad turística rosarina, pasa a ser un agente convocante de variedad de sujetos, pertenecientes éstos no sólo a la esfera pública, sino también a la privada y académica.

A su vez, y de acuerdo con lo mencionado por la autora Velasco González (2008), uno de los principales problemas que poseen los planes de política turística es “*la falta de conocimiento experto e información*” (p.25). Por consiguiente, ante esta realidad se fue generando a principios del Siglo XX, la creación de nuevos paradigmas que fuesen capaces de enfrentar la complejidad de las problemáticas globales y locales, planteándose en consecuencia, un nuevo papel de las instituciones académicas. Las problemáticas contemporáneas exigieron que desde las instituciones educativas se conciba un conocimiento aplicado tanto a las necesidades sociales, como también a la cosa pública.

Ante el modelo de la gobernanza y precisamente frente al hecho de incorporar la participación de diferentes sectores de la sociedad en la vida pública, el papel de las universidades en este nuevo escenario es de suma relevancia. Nace así en el caso de estudio, el rol sumamente destacado de las entidades universitarias en tanto agentes de producción de conocimiento científico útil a las exigencias de este tiempo en lo que al turismo en la ciudad respecta. Ante la necesidad de producción de conocimiento vinculado a las políticas, se dan transformaciones generadas por el fortalecimiento del diálogo entre sociedad, política y universidad.

La ciudad contaba (e incluso cuenta en la actualidad) con una amplísima oferta educativa terciaria y universitaria tanto en el ámbito público como también en el privado. Una de las cualidades que poseen estas instituciones académicas es que su oferta de servicios es de alta calidad y de excelencia académica.

De esta manera, se convocan a investigadores, especialistas universitarios, estudiantes y técnicos que forman parte de la comunidad científica y académica de la ciudad, para la formulación de planificaciones como lo ha sido, de manera ejemplificadora, el PER de 1998. En relación a ello, el autor Apas (2019) explica que

éstos sujetos han sido los creadores de antecedentes que, durante los primeros meses del año 1996 sirvieron de base para constituir posteriormente la Junta Promotora encargada de convocar a la ciudad para formular el plan estratégico.

Incluso puede hacerse mención al convenio de cooperación suscripto entre la Academia del Tango y la Municipalidad de Rosario; gracias a este acuerdo que data de 1997, se establece en la intersección de Avenida Wheelwright y calle España, un espacio cultural denominado "Casa del Tango". Éste se estableció en un sector de lo que, a mediados del Siglo XX fue una instalación ferroviaria. Aquella, según Galimberti (2015), correspondía a antiguos tanques de agua que formaban parte de la estación Rosario Central Cargas, inmueble de gran relevancia tanto histórica como arquitectónica, y que fue íntegramente restaurado respetando su arquitectura original. De esta manera, este complejo ubicado a pasos del Río Paraná, ocupaba la tarea de promover tradición tanguera local y nacional, siendo en consecuencia un atractivo clave en tanto que proporcionaba al ciudadano como así también a los turistas allegados a la ciudad, la oportunidad de disfrutar de espectáculos y propuestas artísticas que reflejan la cultura del destino.

Por otro lado, y ya a mediados del año 2003 se crea, desde la Secretaría de Planeamiento, el Programa para el Desarrollo de la Costa. El mismo se enmarcaba en el proyecto ciudad-río, dentro del Nuevo Plan Director del año 2001. Gracias a este programa se lleva a cabo la confección de un documento denominado "Plan maestro de la Costa de Rosario" con el objetivo de continuar con el reordenamiento urbano y la incorporación de nuevos espacios públicos a la ciudad. En consecuencia, dentro de los proyectos iniciados años posteriores, se encuentra el Museo de Arte Contemporáneo de Rosario (MACRO) el cual tuvo lugar en los Silos Davis. Así, el edificio que formaba parte del puerto de la ciudad, el cual había sido completamente abandonado, pasó a ser puesto en valor, pasando a ser un hecho estético, y configurando el reciclado de los silos, un ícono urbano local y atractivo turístico singular.

Si bien éstos atractivos pueden definirse como espacios de identidad, relacionales e históricos, a fines del año 2003 se configura la creación de un atractivo sustancial, ya no ligado a la cultura e historia de la ciudad, sino esta vez relacionado con ciertos valores clásicos de la posmodernidad. Luego de la crisis económica del año 2001, y cuando se

reactiva el mercado, específicamente el inmobiliario, desde el gobierno de la ciudad se plantea la posibilidad de hacer grandes obras en conjunto con el sector privado.

En consecuencia, el interés de la Municipalidad de Rosario inicia, de la mano del sector inmobiliario, un proceso de reconversión, presentándose en el año 2003 ante el Concejo Municipal de Rosario, un proyecto de ordenanza de la segunda fase de desarrollo del Centro de Renovación urbana Raúl Scalabrini Ortiz (el cual formó parte como proyecto específico del programa “Abrir la ciudad al río” del P.E.R de 1998). Aprobado éste por la misma rama legislativa del gobierno municipal, se da inicio a la construcción del Shopping Alto Rosario.

En una antigua estación de trenes funciona este gran centro comercial que, si bien se constituye como uno de los atractivos turísticos más visitados de la localidad, carece de valor identitario para quienes lo recorren. Es aquello que Augé (1992) denominaría como un "*no-lugar*", en el sentido que este atractivo, nopreciado como bien cultural, supo convertir en un no-lugar a un espacio estandarizado íntimamente con la historia pasada y con el devenir cultural de la ciudad. No obstante, gracias a la incidencia del fenómeno de globalización, y en una época en la que el individualismo y la sociedad de consumo se hacen presente, la creación de este shopping no hace más que cumplir con las exigencias del Siglo XXI.

De este modo, es notable que la descentralización planteada durante la gestión de la intendencia de Binner, no sólo permitió la articulación público-privada como herramienta de desarrollo recreativo de la ciudad, sino también contribuyó al modelo de la gobernanza, en el sentido que permitió la interlocución horizontal entre el ciudadano y el municipio. Haberles dado lugar a los actores locales en el proceso de toma de decisiones, demuestra la importancia que tiene el hecho de que la ciudadanía proporcione una perspectiva diversa en este caso, sobre las necesidades y desafíos turísticos que enfrenta el territorio en el que habitan, y ayudar de esta manera a articular las decisiones públicas y comprender los efectos de las mismas.

Descentralización y gobernanza

El proceso de descentralización puesto en marcha por las primeras gestiones socialistas en la ciudad, estuvo basado en ciertos fundamentos políticos vinculados al modelo de gobernanza, sustanciales para el proyecto de la ciudad, y por ende, vitales a la hora de transformar la atractividad turística de la franja ribereña central. Ahora bien, ¿cuáles son estas convicciones?

La primera de ellas a nombrar es el papel de la participación ciudadana y su influencia directa en las planificaciones: una participación muy cercana al concepto de ciudadanía, fundada esta sobre la democracia política y la libertad de las personas. Ha de subrayarse que la descentralización que se gestó desde mediados de los noventa en Rosario, puede calificarse como la modificación más significativa gestada desde el regreso de la democracia en el país. De esta forma, el escenario de gobernanza se construye entonces entendiendo a la ciudadanía como actor indispensable en los procesos de toma de decisiones sobre asuntos públicos, tales como lo ha sido la modificación ribereña central. Se trata de una intervención por parte del ciudadano que se aduce en los efectos de la política implementada, resultados que afectan positivamente su vida en algún ámbito, ya sea en la dimensión cultural, ambiental o de ocio. Con ello se comprende a la participación como ideal político y estrategia del gobierno local: por medio de la participación de los rosarinos, se fortalece la democracia política, mejorando la gestión pública municipal. De esta manera, el rosarino es protagonista en cuanto al porvenir de su urbe, construyéndose un proyecto colectivo y a largo plazo.

La intangible construcción de ciudadanía que alentó el gobierno municipal entre los años 1995 y 2003, en conjunción con el presupuesto, la infraestructura y el recurso humano, fueron un gran acierto y plasmaron un antes y un después en cuanto a políticas públicas implementadas en la ciudad de Rosario. En consecuencia, las políticas municipales implementadas en este período fueron galardonadas por la UNESCO y por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Específicamente tuvieron una mención honorífica en la edición 1998-1999 del premio Ciudades por la Paz, y en Experiencia Ejemplar de Gobernabilidad Local en la Región, en el año 2003. Ambos

premios obtenidos por haber concretado políticas públicas que experimentaron con los presupuestos participativos abiertos a las propuestas y a la deliberación y debate de los ciudadanos y vecinos de la ciudad.

Lo esbozado se relaciona con otra característica, la solidaridad, en el sentido que este valor pasa a ser un componente clave para las políticas públicas locales que pretenden fortalecer el trabajo en red. En relación con el principio antes mencionado, la participación y la colaboración ciudadana son reflejo de la solidaridad de la propia colectividad. Ello permite a la expresión de la cultura arraigada de los rosarinos, formar parte de las bases sobre las que se erige la formulación de políticas. Se entiende de esta manera, que los rosarinos fueron en este caso en concreto, un actor fundamental a la hora de planificar respecto de la actividad turística incipiente y a desarrollar en la zona costera de la ciudad.

En paralelo, y a modo de conclusión, en este caso es apreciable una tercera cualidad básica del modelo de gobernanza: el rol que tuvo el Estado Municipal como actor público facilitador de desarrollo. Ello se relaciona en parte con lo expuesto por Velasco González (2014) al decir que *“una política tiene su punto de partida en una estructura institucional pública que pueda ejercer una función de autoridad”* (p.22). Pues, si bien se parte de la decisión política de transformar el espacio central de la ribera de la ciudad, es la intencionalidad hacia lo social aquello que ha de resaltar. Primó en el estado municipal la intención de que la sociedad formara parte de la toma de decisiones, lo cual demuestra a su vez la significancia que le da al valor de la equidad, en el sentido de darle la posibilidad a todos los ciudadanos y visitantes, de disfrutar del frente costero de la ciudad como área recreativa y de ocio, habiendo considerado a estos sujetos como actores clave a la hora de determinar el futuro de este espacio público en cuestión.

Reflexiones finales

Desde finales de la década de los noventa, se llevó a cabo en Rosario, una modificación de gran envergadura en cuanto a la relación existente entre la ciudad y su río. Esta transformación implicó una apertura de su ribera central que supuso un mayor rendimiento y goce de esa superficie fluvial, esto es generar un disfrute no sólo por parte de sus propios habitantes, sino también por parte de los turistas que la visitan. Ello supuso también una reactivación de su zona portuaria, la cual denota una vinculación con una ciudad moderna y abierta al desarrollo, y a un mundo globalizado.

La presente investigación demuestra que, efectivamente, se ha reinventado el área central ribereña como espacio recreativo. La gestión de consolidación de un espacio territorial ribereño en un área turística de renombre implicó un manejo integrado de recursos, que provinieron de múltiples actores involucrados, tal como se analizó en la primera sección del capítulo segundo. De este modo, y por medio de nuevos vínculos entre los actores, y con la intención compartida de lograr los objetivos de acercar al rosarino y al turista al río Paraná, se ha podido hacer de este espacio público, un lugar eminentemente turístico, de esparcimiento, como así también de revalorización de la naturaleza.

El nivel de influencia e interés de grandes empresas que forman parte del clúster turístico demostraron que entran en juego una serie de cuestionamientos, propios del estudio del modelo de la gobernanza analizado, lo cual ha propiciado la reflexión en torno a la valoración del caso empírico del gobierno, la sociedad civil, y el mercado en su conjunto. Las compañías de renombre que dominan el mercado son las que mayor influencia poseen en espacios de concertación, viéndose éstas capaces de trasladar la asimetría propia del mismo a la arena política.

Ello demuestra, al fin y al cabo, la importancia intrínseca que posee el análisis desde la perspectiva de la gobernanza y de redes. La actividad turística supone vínculos complejos entre multiplicidad de actores, resultando fundamental integrar sus visiones,

ideas y experiencias, ya sean éstas del sector público, como también se ha visto del sector privado y de la comunidad local.

En simultáneo, esta investigación demostró que el desarrollo y el crecimiento turístico dado en la franja ribereña central, no dependió únicamente de la riqueza natural y patrimonial con la que contaba esta área, ya que ello quedó supeditado a su vez, a las estrategias que los actores - sean públicos, privados o sociales – tomaron como modelo a seguir. Por supuesto, ello se asocia con el contexto en el que se pretendió llevar a cabo este nuevo desenvolvimiento de la actividad turística en la zona de estudio, como así también dependió, en gran medida, del rol que el municipio tomó como actor público facilitador de este desarrollo. Esto último resultó crucial, ya que, en caso de carecer este actor de iniciativa, no habrá actor privado, ni mucho menos actor social alguno que hubiera podido generar avances turísticos de gran envergadura.

Este caso puntual demuestra que el núcleo del desarrollo turístico fue dado gracias a la participación multi-plural de diferentes actores, lo cual demuestra que, ante la carencia de una participación plural y colectiva, no hay política que sea capaz de enfrentar problemática alguna. La base en este caso ha sido el modelo de gobernanza, que aspiró a una amplia participación, la cual requirió de un particular diseño institucional, hecho que en el caso de estudio se ha evidenciado. El proceso de descentralización puesto en marcha a fines de la década de los noventa ha sido una herramienta fundamental a la hora de determinar el progreso y modificación de la atractividad turística de la ribera rosarina. Entendemos entonces que ha sido la transformación de la administración pública municipal más significativa desde el regreso de la democracia en la ciudad de Rosario, y que la misma estuvo basada en ciertos fundamentos políticos, sustanciales para el proyecto de la ciudad, los cuales terminaron convirtiéndose con el paso del tiempo, en una sólida gestión municipal que abarcó deferentes períodos.

Resulta interesante aquí, poner énfasis en la importancia que posee la permanencia en el tiempo de ciertas directrices, pues haber logrado diseñar un corredor cultural, turístico y recreativo en la ribera central, es un ejemplo de la importancia que poseen las planificaciones estratégicas cuando de desarrollo y progreso local se trata.

Consecuentemente, se concluye que el proceso de transformación de la franja ribereña central que tuvo lugar en el marco temporal propuesto, reconfiguró un nuevo

sentido de oportunidades como así también de potencialidades en lo que a la actividad turística respecta con la finalidad de posicionar a Rosario como destino turístico. Al fin y al cabo, el turismo ha funcionado en este caso, como marco ideológico capaz de adaptar el patrimonio, la cultura y la naturaleza a sus propias necesidades.

Para finalizar, la presente investigación buscó, por un lado, contribuir a la discusión teórica en torno a los supuestos de la gobernanza, como así también pretendió constituirse como un sincero aporte al terreno inexplorado del análisis de políticas públicas surgidas durante el período de 1995 y el año 2003. Pues, tal como expone Ledhesma (2016) "*no hay registros organizados sobre la historia que la localidad de Rosario está construyendo en materia turística*" (p.23).

En este sentido, este trabajo intenta ser estímulo e invitación a la producción de trabajos académicos que dediquen su análisis al progreso y avance del turismo en la localidad de Rosario.

Bibliografía

- Aguilar Villanueva, L. (1996). *El estudio de las políticas públicas*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Apas, J; y Magnano, L. (2019). *La planificación y transformación de la ribera rosarina (1992-2017)*. Historia Regional. .ISP N° 3, Villa Constitución, Año XXXII, N° 40. Recuperado de: <http://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/index>
- Augé, M. (1992). *Los no lugares. Espacios del Anonimato*. Una antropología de la sobre modernidad. Recuperado de: <https://designblog.uniandes.edu.co/blogs/dise2609/files/2009/03/marc-auge-los-no-lugares.pdf>
- Azurra, M. y De la Fuente, A. (2012). *Uso racional del agua en establecimientos hoteleros, según las buenas prácticas ambientales. Estudio de caso: ciudad capital de La Rioja – Argentina*. Revista de investigación en turismo y desarrollo local - 5 (12).
- Basso, A. (2017). *Estrategias discursivas en la construcción de una ciudad turística. Los planos turísticos de Rosario*. Recuperado de: <https://cdsa.academica.org/000-019/801.pdf>
- Bassols, M. (2011). Gobernanza: una mirada desde el poder, en *Gobernanza: teoría y prácticas colectivas*. Barcelona: Anthropos – UAM Iztapalapa, p. 8-36.
- Barozet, E. (2003). *El aporte del análisis de redes sociales a los temas de gobernanza en sistemas complejos: de la red a los policy networks*. Revista de Estudios Avanzados Interactivos.
- Beritelli, P.; Bieger, T. y Laesser, C. (2007). *Destination governance: Using corporate governance theories as a foundation for effective destination management*. En *Journal of Travel Research*, 46, 96-107.
- Bourdieu, P. (1990). *Algunas propiedades de los campos*. P. Sociología y Cultura. Traducción: Martha Pou. Ed. Grijalbo, México.
- Brida, J.; Pereyra, J.; Such Devesa, M. y Zapata Aguirre, S. (2008). *La contribución del turismo al crecimiento económico*. Cuadernos de Turismo.
- Bustos Cara, R. (2007). *El turismo en la búsqueda de una nueva gobernanza territorial*. Libro de resúmenes del Simposio Latinoamericano de Turismo y desarrollo, crecimiento y pobreza. Mar del Plata, pp.15

- Bustos Cara, R. (2008). *Teoría de la acción territorial. Acción turística y desarrollo. Aportes y transferencias*, p87
- Chiara, M. y Di Virgilio, M. (2009). *Gestión de la política social. Conceptos y herramientas*. Buenos Aires: Prometeo-UNGS
- De la Rosa-Flores, B.; Cruz-Jiménez, G. y Porras F. (2016). *Redes de política, élites y gobernanza. Marco teórico para el estudio de un caso turístico*. Pasos - Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 14(3), 595-611.
- Diario La Capital (1998). “La ciudad gana espacios y descubre rincones ocultos del majestuoso Paraná”.
- Díaz, Ibán (2014). *El regreso a la ciudad consolidada*. Ciudades. Análisis de coyuntura, teoría e historia urbana.
- Dritsakis, N. (2004). *Tourism as long-run economic growth factor: An empirical investigation for Greece using causality analysis*. Tourism Economics.
- Filipe Narciso, C. (2013). *Urbanismo Neoliberal y diseño del espacio público*. Revista Legado de Arquitectura y Diseño, n°13. Universidad Autónoma del Estado de México. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4779/477947372006.pdf>
- Galimberti, C. (2015). *A orillas del río. La relación puerto-ciudad en la transformación urbana de Rosario*. Revista Transporte y Territorio. Recuperado de: http://repositorio.filo.uba.ar:8080/bitstream/handle/filodigital/2370/uba_ffyl_IG_a_Revista%20Transporte%20y%20Territorio_12_87-109.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Haguette, T.M (1992). *Metodología cualitativa na sociología*. Petrópolis, Voces. Recuperado de: http://www.ia.ufrj.br/ppgea/conteudo/conteudo-2007/T1-1SF/Canrobert/Medologias_Qualitativas.pdf
- Heis, A; Luciano, M; Miranda, B. (2021). *La consolidación del turismo como política pública local: Rosario, 20 años de historia (1990-2019)*.
- Hill, J. y Lynn, E. (2005). *Is Hierarchical Governance in Decline? Evidence from Empirical Research*. Journal of Public Administration Research and Theory, 15(2), 172-195.

- Klijn, E. (1998). *Policy Networks: An Overview*. En Kickert, W. J. M. & Koppenjan, J.F.; (eds) *Managing Complex Networks*. Sage, London.
- Kozak, D. y Feld, N. (2018). *Grandes proyectos urbanos y su relación con la ciudad: El caso de Puerto Norte (Rosario, Argentina)*. EURE. Revista latinoamericana de estudios urbano regionales. Recuperado de: scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612018000300187#B26
- Ledhesma, M. (2016). *Historia del turismo de Argentina*. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Recuperado de: https://frrq.cvg.utn.edu.ar/pluginfile.php/13467/mod_resource/content/0/Historia%20del%20Turismo%20de%20Argentina%20I.pdf
- Madrid Flores, F. (2009). *Aplicaciones de la gobernanza en las PYMES para una mejor toma de decisiones en la industria turística. El sistema Datatu México*. Primera Conferencia Internacional sobre medición y análisis económico del turismo regional. Donostia, España.
- Martínez de San Vicente, I. (1987). *Plan Director Rosario. Estudio particularizado del Área de Atravesamiento Norte*. Cuadernos del curdiur, 33. Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Universidad Nacional de Rosario.
- Masera, D. (2002). *Turismo y ambiente*. IX Reunión de la Comisión de Turismo del Parlantino, Cuba.
- Merinero, R. y Pulido, J. (2009). *Desarrollo turístico y dinámica relacional. Metodología de análisis para la gestión activa de destinos turísticos*. Cuadernos de Turismo 23: 173-193.
- Minayo, M. C. (1996). *Pesquisa social: teoria, método e criatividade*. Petrópolis, Vozes. Recuperado de: <https://wp.ufpel.edu.br/franciscovargas/files/2012/11/pesquisa-social.pdf>
- Mordue, T. (2007). *Tourism, Urban Governance and Public Space*. Leisure Studies.
- Municipalidad de Rosario. (1991). *Actualización del Plan Regulador y bases documentales para la revisión del Código Urbano. Tomo I y II*. Rosario. Secretaría de Planeamiento.

- Ortegón Quiñones, E. (2008). *Guía sobre diseño y gestión de la política pública*. Universidad de Alcalá.
- Oszlak, O. y O'Donnell, G. (1995). *Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación*. Redes, vol. 2, núm. 4, pp. 99-128. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires, Argentina.
- Ponzini, B; Galimberti, C; Basso, A.; y Español, J. (s/f). *Prácticas y representaciones de la relación ciudad-río en Rosario, 1950-2015*. VIII Encuentro de Docentes e investigadores en Historia del Diseño, la Arquitectura y la Ciudad.
- Queiroz, F. y Rastrollo-Horrillo, M. (2015). *El estado del arte en gobernanza de destinos turísticos*. En *Tourism & Management Studies*, 11(2), 47-55
- Robirosa, A. (2008). *Articulación, negociación, concertación*. En *Mundo Urbano* N°, UNQ.
- Rodríguez Garay, R.; Quiñones, M.; Audisio, S.; Nasini, L.; Scagliotti, E.; Martínez, M.; Camarasa, G. (2013). *Formulación, evaluación y monitoreo de proyectos de inversión privada ne espacios públicos Municipalidad de Rosario*. Decimoctavas Jornadas Investigaciones en la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística - UNR. Recuperado de: [//rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/7545/Rodriguez%20Garay Quinones Formulacion,%20evaluacion,%20monitoreo.pdf?sequence=3](http://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/7545/Rodriguez%20Garay%20Quinones%20Formulacion,%20evaluacion,%20monitoreo.pdf?sequence=3)
- Rodríguez, M (2018). Urbanismo “pasito a pasito”. Villas y reconfiguración de la centralidad metropolitana en Buenos Aires, Argentina. *Andamios*, vol. 16. Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Scarpacci, M. (2014). *El GPU de Puerto Norte en el planeamiento estratégico socialista: Rosario, Argentina 2003 - 2013*. Flacso Andes. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Swyngedouw, E. (1997). *Power, nature, and the city. The conquest of water and the political ecology of urbanization in Guayaquil, Ecuador: 1880–1990*. *Environment and Planning A*, 29(2), 311–332

- Subirats, J., Knoepfel, P., Larrue, C. y Varonne, F. (2008). *Análisis y gestión de políticas públicas*. España: Ariel.
- Vázquez Ceballos, C.A. (2014). *Gobernanza y redes de política pública: un estudio de la vinculación entre Gobierno, actores público-sociales y privados en un área local turística*. Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública. VolIII.
- Velasco González, M. (2008). *Gestión de destinos: ¿Gobernabilidad del turismo o gobernanza del destino?* XVII Simposio Internacional de Turismo y Ocio. ESADE.
- Velasco Gonzalez, M. (2014). *Gobernanza turística: ¿Políticas públicas innovadoras o retórica banal?* Cuaderno Virtual de Turismo, vol. 14, núm. 1, pp. 9-22 Universidade Federal do Rio de Janeiro Río de Janeiro, Brasil.
- Vera, F. (1997). *Análisis territorial del turismo*. Barcelona. Ariel Geografía.
- Wallingre, N. (2007). *Historia del Turismo Argentino*. Ediciones Turísticas de Mario Banchik, Buenos Aires.
- Zaremborg, G. (2012). *Ni Dowding ni Marsh-Smith: aportes para avanzar en la explicación del cambio en redes de política pública*. Gobernanza y redes de política pública en espacios locales de México. México: Instituto Mora.
- Zurbriggen, C. (2011). *Gobernanza: una mirada desde América Latina*. En Perfiles Latinoamericanos, N° 38, julio-diciembre, Pág. 39-65. FLACSO, México.

Anexos

Anexo A

Entrevista virtual a Gabriel Asorey

Fecha: 3 de noviembre de 2022

Arquitecto especialista en Gestión y Administración Pública.

Docente en FAPyD (UNR).

¿Cómo y por qué se concibió la idea de la modificación urbanística y arquitectónica de la ribera central de la ciudad?

La ribera central está obviamente concebida en función de lo que fue la cultura de la posmodernidad, comenzando con muchas acciones como fue, por ejemplo, la creación del Parque España con el gobierno de Horacio Usandizaga. Luego, durante la gestión de los gobiernos socialistas, ya de alguna manera el concepto del waterfront (ya parte de la posmodernidad) tiene mucha incidencia. En ese sentido, la recuperación de la ribera central era una acción muy importante a hacer cuando las áreas portuarias industriales céntricas van quedando en desuso.

Es decir, este hecho va acompañado de una cuestión global en la cual se dio y se sigue dando en el tema portuario, una realidad en la que quedan estas estructuras en desuso frente a los distintos cambios en procesos industriales y de mecanización; cuestión que se ve reflejada también en cuanto a los puertos y contenedores, todos ellos sufren modificaciones y actualizaciones con el paso del tiempo.

¿Cómo influyó el recurso paisajístico para que se haya convertido en un corredor unificado de diferentes elementos?

En cuanto a recursos, yo creo vale más hablar primeramente en cuanto al recurso económico, es el recurso que más se aprecia en este análisis. Obviamente convenía

generar área verde, y existía una decisión interesante también, en aumentar el área verde urbana frente a todo lo que es la construcción de un puerto en el cual aunó la producción de toda una ciudad, y gracias a eso es que existimos y vivimos, en la cual esos elementos fueron fundamentales.

Pero, el recurso paisajístico yo creo que es interesantísimo porque también actuaron allí distintas acciones que no han sido únicamente la Secretaría de Planeamiento, o Secretaría de Obras Públicas, sino también se puede hacer mención a la Dirección General de Parques y Paseos, la misma tuvo influencia a su vez en lo que respecta a las especies que se decidieron colocar en toda el área parqueada a construir para que el corredor central realmente existiera. Entonces la Dirección General de Parques y Paseos entre otros actores, empiezan a tener un juego importante; es más, éstas plantean muchas más áreas verdes, cuando simultáneamente las áreas de planeamiento y obras públicas (las más arquitectónicas e ingenieriles) no dejan tanta visión de suelo impermeable con respecto al mismo. O sea que, de alguna manera u otra, se puede apreciar que pusieron bastante más verde de lo pretendido. Así, el corredor de la ribera central es muy importante, muy fuerte y muy bien visto, sobre todo el cordón verde ribereño de barranca y costa.

La remodelación de los viejos galpones del puerto convirtió esas antiguas estructuras en espacios dedicados a fines culturales y de esparcimiento. ¿Cree usted que ello se ha podido llevar a cabo gracias al uso del recurso del paisajismo?

No, para nada. No es el uso del recurso del paisajismo, pero sí es un atractivo. El lugar en el que el turista se encuentra emplazado, pudiendo ver el río, el parque, viendo la avenida arbolada con una serie de edificaciones y frente bastante interesante, y observando la naturaleza, es sin duda alguna, un área privilegiada. Pero no es el recurso paisajístico el que lo promueve. Lo importante de esos contenedores y estructuras es que permiten alojar espacios culturales y no tienen muchas columnas intermedias. Y respecto a las pocas columnas que poseen, éstas son de hierro, lo cual genera espacios amplios que permiten llevar a cabo actividades de tipo cultural. Y en cuanto el waterfront, casi todos los galpones fueron recuperados para determinadas cuestiones institucionales, entre ellas culturales, empresariales, como también universitarias.

La reconfiguración tanto de los galpones como de los llamados silos Davis ¿se vio óptimamente integrada al entorno próximo y especialmente a la ribera del río Paraná?

Si, obviamente. Tanto los galpones como los silos Davis no solo eran parte integrada a todo ese paisaje, sino también que forman parte del patrimonio industrial. El silo cumplía una función como la estructura de hierro que se encuentra cercana al mismo, si se lo enaltece y se le da valor con ciertas actividades culturales como sucedió con el Museo de Arte Contemporáneo - que, dicho sea de paso, fue una idea mía - planteada a que se lo dejara emplazado allí, y por las características de tener un silo art-deco. O sea, algo sumamente fabuloso en el medio de la ciudad, lo cual llamó la atención de intelectuales y arquitectos a nivel mundial como fue el caso de Le Corbusier, en una época en la que se hacían edificios para granos y eran totalmente funcionales en plena era del funcionalismo la modernidad en el Siglo XX. De esta forma, las estructuras ya estaban integradas al paisaje, todo el paisaje industrial formaba parte con la concepción puerto de ese paisaje integrado al Río Paraná, o sea a todo lo que es la ribera. Con lo cual, en la memoria colectiva, ya obraba en forma perfecta. Ahora bien, si a eso se le suma el uso del ocio, el uso de la contemplación, y el uso paisajístico de poder generar actividades ya sea deportivas, juegos y demás, ello es mejor aún.

¿Qué tipos de paisajes pueden apreciarse a lo largo de la ribera central de la ciudad? Paisaje urbano, paisaje híbrido, ¿ambos?

Son muchos, desde ya te diría el paisaje industrial desde el punto de vista histórico; el paisaje urbano; el paisaje arquitectónico en todo lo que vendría ser cuando se fusiona con la ciudad y el manzanero en sí; la arqueología portuaria, que es parte del paisaje arqueológico en cierto sentido; el paisaje natural que representa el río con la ribera, pero también con las plantas autóctonas como nativas; el paisaje urbano si no lo mencioné; el paisaje cultural; y el paisaje justamente de la cuestión del trabajo o fuerza del trabajo que estaría vinculado con el paisaje industrial. Son múltiples los paisajes, podemos hablar del humedal en la visión de la lejanía; el paisaje del agua... Son múltiples los paisajes. no

podría mencionar solamente uno. Y no caería en los ismos del paisajismo, sino en la multiplicidad de paisajes.

¿Entiende usted que el paisajismo ha podido en este caso integrar varios elementos como lo son: edificios residenciales / movimiento y tráfico de la Avenida Wheelwright / espacios verdes y corredores peatonales / los antiguos galpones rediseñados / el río Paraná? ¿Cree que el recurso del paisajismo actuó en este caso como unificador de todos esos eslabones?

No, yo creo que se logró en algunas cosas, en otras no. No es el tema del paisajismo, sí las funciones de cada paisaje - definidas en la pregunta anterior- en las cuales yo estoy imbuido en la temática, el tema del ismo me hace ruido. Yo creo que por medio de la planificación se ha hecho bien, acontece que entran en juego varias cuestiones, como los elementos de urbanización - como dice Francesc Muñoz - de Puerto Norte, que es muy propio de generar una zona high pero que es simultáneamente parte de la ciudad, como lo fue en su momento barrio Martín y la costa central de la ciudad. El tema edilicio es una cuestión especulativa e inmobiliaria, no obstante, fueron proyectos que tuvieron acción consensuada públicamente, urbanísticamente y participativamente, aunque hubiese dado un poco más de vuelta en cuanto a la composición del área verde y espacio urbano, y también mucho más en cuanto a la sustentabilidad. Si en función de todo eso más o menos están integrados y funcionan, yo creo que sí, claro que sí, y luego uno lo toma en el imaginario como una memoria determinada. Y anhela lo que falta, pero que se yo... los puntos de la bajada frente a universitario en parque España creo que es algo que paisajísticamente muy pocas veces tenemos: una postal de la ciudad tan bella como ella, ¿no? Y eso habla de una integración calle, puente, edificios, túnel, iglesia, Parque España, juegos, río y barranca”.

Si nos basamos en el proceso de recuperación del High Line en New York y lo comparamos con el proceso de transformación de la ribera central de la ciudad de Rosario ¿podríamos encontrar alguna relación o similitud?

Las similitudes no existen, lo que sí existe son operaciones de acuerdo a las filosofías del momento. Entonces la posmodernidad, la tardomodernidad, y

contemporaneidad obviamente conllevan en esta globalización cultural, un montón de operaciones que son muchas veces semejantes.

Anexo B

Entrevista virtual Patricia Nari

Fecha: 11 de noviembre de 2022

Licenciada en Ciencia Política. Doctora en Innovación, Territorio y Competitividad. Docente investigadora en Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (UNR).

¿Cuáles fueron los criterios políticos de la transformación de la ribera central de Rosario?

Primeramente, creo que hay que atar esta situación del cambio de Rosario y de la cuestión del turismo a los cambios que se generaron en los '90. A partir de esa época, a nivel mundial, con todos los procesos de descentralización y vinculados a la cuestión del neoliberalismo, se fue generando lentamente una crisis de la planificación de las ciudades más ortodoxas. Estas planificaciones globales, nacionales, eran planificaciones que venían como más desde arriba en términos de políticas nacionales, y en la década de los noventa eso empezó a cambiar.

Así, las ciudades comenzaron a tener un papel más importante en la cuestión de los conceptos del desarrollo territorial, éstas empezaron a ser protagonistas de alguna manera. Y en esa idea del protagonismo de las ciudades surge la necesidad de pensar estrategias políticas que generen cierta competitividad internacional.

Y dentro de esa competitividad internacional se hacía hincapié en todo lo que tenía que ver, entre otras cosas, con las transformaciones urbanas que podían promover el desarrollo económico. Tal es así que se estriba en el turismo como una actividad central en esta cuestión (...) en el sentido en que las ciudades pueden, por medio de políticas mejorar su propio territorio y propia competitividad. Y en este caso uno puede pensar en el turismo.

Rosario es una ciudad en la que el turismo allá por los años '90 era impensado. Yo recuerdo que cuando fue el Plan Estratégico Rosario durante la gestión de Binner, se hablaba de la idea de Rosario como una ciudad turística y muchos se reían, porque era impensado que la localidad de Rosario pudiera tener algo que ver con la actividad turística. Se venía de una tradición de una ciudad bastante vinculada a la industria, de manera en la que la idea de pensar que Rosario podía ser atractiva para el turismo, resultaba casi ilógico.

Fue ese contexto que las ciudades empezaron a tener cierto protagonismo en el diseño y en las transformaciones urbanas; y en cuanto a esas transformaciones urbanas surgía la pregunta de ¿cuánto de esa modificación podía favorecer al turismo? Ahí es como que de alguna manera se pueden enganchar las políticas públicas urbanas con las políticas vinculadas al turismo.

No hay duda - y creo que nadie lo puede discutir - que desde Cavallero y su idea de esta apertura de Rosario el Río, y que Rosario mirara al río en vez de darle la espalda, se impregna una idea que después se transformó en programas, proyectos, políticas y estrategias que ya mostraban de alguna manera u otra, que Rosario iba a cambiar. El hecho de que Rosario mirara el río e incorporar al Río Paraná como un recurso de la propia idea de puerto en Rosario, estaba vinculada con la idea del desarrollo del puerto. Pero acontecía que todas las actividades vinculadas al puerto y en general las actividades portuarias, duras y clásicas como las conocemos, no son muy amigables con el turismo. Por eso me parece que ello ha de destacarse, y esa idea de abrir la ciudad desde el punto de vista urbanístico al río me parece que fue como la primera semblanza, al menos, de pensar a Rosario dándole a la ciudad la oportunidad de un desarrollo diferente y un desarrollo que mejorara obviamente las condiciones y la calidad de vida de la ciudad en términos propios para los propios habitantes. Pero también se empezaba a vislumbrar la posibilidad, al menos, de que el turismo podía ser una alternativa económica para la ciudad.

¿Con qué cuestiones se interpretaría que el turismo podría ser una alternativa económica para la ciudad?

Las ciudades cuando son lindas atraen al turismo, ¿no? O sea, nadie va a un lugar a hacer turismo donde no hay nada para hacer. Cualquier actividad que haya que hacer, desde ver la propia ciudad, la dinámica de la ciudad, la historia de la ciudad, las transformaciones de la ciudad, ello atrae visitantes. Y me parece que la apuesta que se hizo desde la intendencia de Cavallero, pero más fuertemente con la gestión de Binner y con el PER de 1998, se dejó en claro la necesidad que tenía Rosario de abrirse al río pensando en una transformación urbana que, entre otras cosas, pudiera favorecer de alguna manera también a la actividad turística, pensando simultáneamente en una reconversión económica.

Pues, acordémonos que la década de los noventa fue una pesadilla para la ciudad. Toda la cuestión de la desindustrialización era como que estaba cambiando el perfil y como que no había alternativa de una Rosario universitaria y de servicios. Y de alguna manera, en esta cuestión de los servicios, también entran en juego los servicios turísticos, lo cual se ve reflejado en el PER del 98. Se evidencia la intencionalidad de determinadas políticas públicas, para una transformación urbana que favorezca directa o indirectamente al turismo.

De esta manera, uno puede decir que hubo una gran corriente de época respecto al lugar de las ciudades y de la idea de la planificación urbana para estas cuestiones de la competitividad. Rosario se enganchó en esa lógica internacional, con esta idea del plan estratégico, y con la ciudad Bilbao como ejemplo de referencia, en el intento por transformar y lograr otro perfil. De hecho, los técnicos que estuvieron en el plan estratégico del 98' estuvieron en Bilbao, entonces, los criterios desde el punto de vista de la época estaban dados: las ciudades tenían la capacidad de transformarse. Y Rosario, al no venir de una situación muy buena, estando prácticamente estancada, y con la crisis del industrialismo, se vio obligada a reinventarse, más aún cuando existían experiencias a nivel internacional que indicaban que eso era posible.

Además, en el caso de Binner, había un convencimiento de que esa era la manera de transformar la ciudad: no solo visto desde el punto de vista urbano, sino acompañado con otra cantidad de políticas territoriales vinculados a las políticas sociales. Fue la época

de la descentralización municipal, la época de la construcción de los Centro Crecer como centros territoriales de política pública. Políticas innovadoras a nivel local como así también a nivel nacional. Entonces desde el punto de vista político, y en ese se puede decir que fue una gestión convencida de que, efectivamente, había que cambiar la ciudad y transformarla.

En este sentido surge también la discusión de determinar quiénes fueron los primeros en pensar de esa manera. ¿Fue en la gestión socialista de Hermes Binner o ya había comenzado durante la intendencia de Cavallero?

No importa, me parece que a estos fines no interesa porque habría que profundizar en un montón de cuestiones. Creo que nadie, por lo menos Binner, no pretendió ser el primero, inclusive recuerdo que los materiales que se habían desarrollado en la época de Cavallero se usaron para la construcción del PER, plan estratégico que no solo tenía intrínseca la cuestión de transformación territorial, sino tenía todo este componente económico-social con una mirada y un horizonte diferente de la ciudad.

En conclusión, desde el punto de vista político, el argumento de la transformación de su ribera central como la gran vía que abría a Rosario al río, tenía una gran probabilidad de ser exitoso o ser una experiencia que podía estar buena o salir bien, digamos. O sea, la elección de esa franja costera como espacio territorial del aventón del desarrollo, se basó en que, efectivamente, era muy probable que toda esta situación funcione bien en esa área central, ello debido a que mucho material vacante y estratégico para el desarrollo del municipio.

O sea, no solo era decir “bueno, abramos un gran balcón al río”, sino que se vio esa franja central como zona con mucho potencial de desarrollo urbanístico. Ejemplo de eso han sido la posterior franja joven, el galpón 11 y 13, el 15 y el 17, entre otros. Esos galpones de la franja costera de la ribera central fueron también estratégicos para lograr esa reconversión, y había inclusive que decidir qué hacer con todas esas estructuras. Y aquí vale destacar la decisión tomada por parte del sector público de abocarlo directamente a la cuestión social. Porque había distintas opciones, pues la opción técnica pudo haber sido hacer un estilo de Puerto Madero, ¿no? ¡¿Qué mejor que hacer un Puerto Madero en términos económicos?! No obstante, la decisión política fue no fue llevar a

cabo Puerto Madero y fue efectivamente generar o reconvertir esos galpones en referencia sociales, culturales, y deportivas. Así se hizo uso de infraestructuras que estaban ociosas para para un uso común, para un uso cultural abocado a la juventud.

¿Cuáles fueron los criterios técnicos de la transformación de la ribera central de Rosario?

Desde el punto de vista técnico, creo que fue bastante coherente utilizar ese espacio absolutamente central de la ciudad para uso público, comunitario, cultural, deportivo, etcétera. Me parece que ninguno de los técnicos o estudiosos de estos temas puede decir que ahí no hubo una buena decisión técnica. Efectivamente, técnicamente estuvo muy bien resuelto con poco en términos de infraestructura, y se mantuvo inclusive algo así como la escala de lo que es la ciudad en ese espacio.

Creo que uno puede evaluar si fue buena esa decisión con el uso que hoy se hace de ese espacio, ¿no? O sea, es uno de los lugares más visitados y concurridos de la ciudad con esa franja de uso público del área central, de manera tal que uno solamente con ese indicador podría decir que técnicamente fue un acierto y acompañado por una decisión política en ese sentido.

De todas formas, hay varias cuestiones a destacar. La primera de ellas fue el aventón generado por la construcción del parque España y del Colegio de España, creo que ello fue el puntapié inicial de la idea de la transformación de la ribera central. Paralelamente, ocurría el fenómeno de la globalización y la actividad turística empezaba a hacerse presente. Simultáneamente, se lanza el proceso de descentralización, donde allí también estuvo la decisión política y técnica de que los centros municipales de distrito se construyeran por arquitectos reconocidas mundialmente. Este hecho está íntimamente relacionado con la cuestión del turismo, en el sentido que se los mismos habían sido diseñados y construidos por arquitectos de firma con el propósito no sólo de que la obra sea buena, sino también, con una idea de que esto podía servir también como elemento para el turismo. De hecho, desde ese entonces hasta la actualidad, aún continúan viniendo cantidad de estudiantes de arquitectura y arquitectos del país y del mundo a ver las obras de estos arquitectos de firma de los centros municipales del distrito. O sea que ahí también hay una conexión de época para decir de alguna manera de cuál es el criterio de la política,

el hecho de no concursar las obras, sino que se la iban a dar a arquitectos conocidos a nivel internacional.

¿Cómo fueron esas transformaciones en el posicionamiento de la ciudad a nivel nacional e internacional?

Yo creo que el proceso de transformación se basó en ese posicionamiento de hacer de Rosario, una ciudad conocida a nivel nacional e internacional. Tal vez ya era conocida a ese nivel por algunos, muy particularmente por aquellos sujetos ligados al desarrollo económico y a la incidencia que tenía el desarrollo industrial en la ciudad. Pero esa transformación no tiene que ver solamente con lo que hizo Rosario, sino quiero decir con este proceso de transformación a nivel internacional de los 90, ello relacionado con la desindustrialización, que trajo aparejado la cuestión de la transformación urbana, siendo que existía en esa época una situación bastante crítica, una ciudad prácticamente devastada, con un índice de pobreza altísimo.

Entonces, todo lo que se propuso como como transformación social urbana y también de política institucional, en esta época donde estaba ocurriendo todo esto, también hubo una fuerte formación y en esto también fue innovador el gobierno de la propia gestión municipal. O sea, Rosario no solo fue pionero en esta idea de la descentralización territorial y administrativa, sino también fue pionera en los sistemas de información geográfica en la forma de gestionar la ciudad.

Primó una estrategia comunicacional que acompañó todo el proceso, pues además del importante cambio que se generaba en el territorio y en la gestión, había una política comunicacional muy importante de transformación. O sea, Rosario se vendía. No lo digo peyorativamente. Rosario se vendía como una ciudad que había cambiado, como una ciudad transformada, como una ciudad que gestionaba bien, como una sociedad preocupada por el ciudadano y preocupada por la participación. Entonces, fenómenos que no son estrictamente vinculados a esta cuestión de la política de turismo tuvo que ver después a lo mejor esta idea de: “para vender Rosario, también se vendía esta idea de una ciudad transformada, una ciudad moderna, una ciudad que se animó a cambiar”. No es eso.

Pero no era solamente una estrategia de comunicación vacía, porque las estrategias de comunicación vacías, no resultan. Pero claramente el hecho de decir que “Rosario está distinta; Rosario es otra” o “Rosario tiene un río hermoso que antes no se veía” o “Rosario tiene lugares lindos para ir a ver, tiene esta nueva arquitectura” ello funcionaba como alentador de la actividad turística.

Aquí entra en juego la creación del Ente de Turismo de Rosario, como institución promotora del turismo en la ciudad. ¿Esto fue así?

Exacto. Y, además, el turismo no solo es un tema interesante para los gobiernos municipales, sino que depende mucho también del sector privado, un sector que está dispuesto a invertir en hotelería, invertir en restaurantes, invertir en bares. Porque antes, Rosario no tenía dónde ir a comer, carecía de locales lindos, no tenía bares. Nos acordábamos con algunas compañeras que cuando íbamos a comer a los restaurantes, de repente empezamos a escuchar otros comensales hablando en otros idiomas, se oía gente hablar portugués, por ahí había algún que otro yanqui, algún alemán. Y decíamos: “¡Mirá!” O bien cuando oíamos otra tonada, porque había a su vez mucho turismo interno, mucho cordobés, mucho salteño, o sea, había gente que venía de otros lugares a ver qué pasaba en la ciudad de Rosario, porque efectivamente la misma había cambiado.

Ahora bien, las cosas no cambian porque se hizo una linda peatonal, o porque se construye un nuevo edificio. La modificación en el área central de la ribera respecto al turismo se dio justamente por un encadenamiento, por una sucesión de fenómenos que ocurren en la ciudad para que cuando alguien visite a Rosario exclame: “Qué distinto que está todo!” Ello se debe a los nuevos espacios, esta vez diferentes, porque hay lugares para estar tranquilos, porque el turista se siente contenido en esos espacios, porque les gusta la cantidad de bares que hay, por su movida cultural, y porque aprecian cómo los trata la comunidad anfitriona.

De esta manera vemos que el sector público puede hacer mucho, pero también tiene que haber un sector privado dispuesto a acompañar esas políticas. Es verdad que el sector privado, como siempre, primero ve qué hace el sector público y si funciona, reacciona de manera positiva para poder encadenar ese movimiento virtuoso. Y respecto a la comunidad, a fines de la década de los noventa, solía decirse “tenemos que tratar bien

al turista” como tarea que tenía la sociedad de cobijar al otro. Ahora nadie habla de eso, no obstante, en su momento era una necesidad de demostrarle a los visitantes que Rosario era un buen lugar para estar, y debíamos demostrar que éramos buenos anfitriones. Parece paleolítico, pero todas estas cosas las discutimos mucho en su momento.

¿Qué externalidades positivas y/o negativas se pudieron detectar en el proceso de transformación de la ribera central?

Yo creo que en este balance las cosas positivas ya las nombramos. Me parece que desde el punto de vista de la política pública, haciendo una retrospectiva y haciendo gala del Plan Estratégico 98, creo que hubo un gran esfuerzo en todas estas políticas públicas por hacer de Rosario, una ciudad interesante para venir a recorrer, y para vivir.

Además, yo soy de la idea de que, en las ciudades, sus habitantes deben ser felices, no solamente los que vienen de visita, sino todos los que viven en ella. De esta manera, seguramente los turistas también lo van a ser. Pero entonces no es que uno tiene que hacer una ciudad para el turismo y una ciudad para el que vive. La idea es que hay que hacer una ciudad para los que habitan, pero que también esté abierta hacia todos aquellos que opten por conocerla.

Respecto a las externalidades negativas dentro del área ribereña central, creo que no trajo aparejado cuestiones negativas. Sí, de alguna manera, si uno lo ve en esta retrospectiva que yo te decía y algo de los últimos tiempos está, siempre está bueno determinar cuánto aporte, energía y recursos ponen las gestiones para embellecer el área central y si de alguna manera no está descompensado con el resto del territorio. Pues si envejecemos y ponemos una gran cantidad de recursos para un determinado sector relativamente pequeño, en términos lineales o territoriales, se está privilegiando únicamente esta área políticamente. Pero si, es un espacio usado por mucha gente y es un área muy cuidada, absolutamente cuidada por el municipio, no así otros espacios de la ciudad.

Anexo C

Entrevista virtual Fernanda Gigliani

Fecha: 1 de diciembre 2022

Concejala de la Ciudad de Rosario. Partido Iniciativa Popular

Héctor Cavallero, dirigente que inició la larga serie de intendencias socialistas en Rosario, apostó durante su intendencia por una política social e impulsó no sólo la recuperación de terrenos, sino que también permitió que la ciudad recuperara su relación con el Río Paraná. Ahora bien, si nos basamos en las gestiones locales posteriores...

¿Cree usted que la intendencia de Binner continuó con la recuperación como espacio público de gran parte del frente ribereño central de la ciudad?

Sí, creo que hubo una continuidad de políticas públicas de recuperación como espacio público del frente costero por parte del Dr. Binner en su intendencia. Pero no la tomaría aisladamente.

En realidad, ha habido una continuidad desde que retomamos el camino democrático en 1983 hacia delante. Podemos citar en ese camino a la gestión e inicio de obras del Parque España durante el gobierno del Dr. Usandizaga: primer hito en las intervenciones realizadas en la costa central. Esta obra culminó durante la Intendencia del intendente en aquél entonces Cavallero, gestión que además realizó su expansión con el Parque España Sur . Junto con esto se materializó la doble traza de Av. Wheelwright que como borde costero generó una más fluida conexión con el norte de la ciudad y posteriormente, y con la Av. De la Costa que ejecutó el Dr. Binner, se colonizó para el uso público una gran franja de la ribera central. En la gestión del Dr. Binner se consolidó

toda el área al norte del Parque España entre Av. Wheelwright y el río como parque público.

¿Se puede calificar a la liberación de uso productivo de las tierras ribereñas centrales y su conversión en espacio público-recreativo como uno de los proyectos de mayor jerarquía en la historia de la planificación local?

Si, claro. Contribuyeron a esto algunas definiciones que se tomaron a nivel nacional, tales como:

- La reestructuración ferroviaria. Que desactivó los ramales y estaciones ubicadas en la costa central con la salvedad de Rosario Norte.
- La reestructuración portuaria que llevó esta actividad al sur de Av. Pellegrini.
- La sanción de la Ley 24146 del año 1992 de transferencia de las tierras nacionales ociosas pertenecientes a ferrocarriles, puertos y otros usos a las provincias y municipios.
- La sanción de la Ley que transfirió las áreas portuarias a las provincias. Claro esta todas en áreas ribereñas como la Estación Fluvial en el centro de la Ciudad.

Todo esto, sumado a la voluntad política de ciudadanía y poderes públicos de jerarquizar este desarrollo, posibilitó que el objetivo se lograra en un lapso de tiempo cercano a los 40 años.

¿Cree que el desarrollo de la zona ribereña central de la ciudad fue una modificación que constituyó desde mediados de 1950 un fuerte anhelo presente en el imaginario colectivo?

No sé si en el colectivo social de los años 50', pero sí en los organismos representativos de la sociedad. Y esto quedó plasmado en los planes urbanos y reguladores que se crearon en los años 1935, 1950 y 1967.

¿Podríamos afirmar que las razones que explican el desarrollo y renovación del área central de la ribera se vinculan tanto con la seguidilla de políticas ejecutadas por los gobiernos municipales socialistas desde mediados de la década del noventa, como así también con las inversiones privadas, aunque diseñando y gestionando el proyecto desde el sector público?

Sin dudas, las inversiones y puesta en valor del frente costero por parte del Estado Municipal, alentó la inversión privada sobre las áreas en contacto con esos bordes adyacentes a los espacios públicos. Más tarde y a través de otros instrumentos como las compensaciones urbanísticas, las inversiones privadas se volcaron sobre las infraestructuras y no solo sobre los emprendimientos inmobiliarios, como sucede en Puerto Norte.

Anexo D

Entrevista oral y virtual a Alejandra Mattheus

Fecha: 27 de diciembre de 2022

Actual Subsecretaria de Turismo de la Municipalidad de Rosario

¿En rasgos generales, qué podría usted decir respecto a la decisión de abrir la ciudad de cara al río?

La decisión de abrir a la ciudad de cara al río fue una decisión muy acertada y además, tanto la ciudad como también las gestiones, tuvieron la madurez política para continuar con el cambio, el cual no fue de un día para el otro. Abrir la ciudad de cara al río se da desde la vuelta de la democracia, lo cual fue una decisión muy acertada. Continuaron con esas obras, y aún continúan, porque siguen habiendo nuevos proyectos que el Consejo va aprobando, como también el gobierno municipal ha ido aprobando propuestas dirigidas a la actividad turística en relación a la ribera. La ciudad cambió desde el año 1984 hasta la actualidad, y la ciudad disfruta y siente el río, siendo este último es el gran atractivo turístico de la zona.

¿Podríamos afirmar que las políticas públicas implementadas significaron un cambio histórico para la ciudad?

Si, la transformación de la ciudad mirando al río fue disruptiva, cambió la manera de transitar la ciudad, de vivirla, y de mostrarla hacia afuera también.

¿Considera usted que la franja central del río se convirtió en un espacio público de importancia turística a nivel nacional?

Sí. Rosario es la ciudad con mayor cantidad verdes por habitantes a nivel país, es una ciudad que disfruta sus parques, tanto por parte del rosarino como también por quienes la visitan.